$ 5.00 - 500 m/n.

43 ARGENTINA

abril educativa y cultural s.a.

SANTIAGO DEL ESTERO I

https://argentoteca.blogspot.com

abril educativa y cultural s.a.

PRESIDENTE
Carlos Civita
GERENTE EDITORIAL
Antonio F. Salonia
GERENTE COMERCIAL
Eric Skinner
SUBGERENTE EDITORIAL
Ignacio Palacios Videla
JEFE EDITORIAL
Rubén Tizziani
JEFE DE FOTOGRAFIA E ILUSTRACIONES
Carlos Cerqueira
COORDINADOR TECNICO
Néstor Maldonado

ARGENTINA

Editor
César Civita
Coordinador General
Fernando Lida García
Equipo Asesor
Jorge Baron,
Lic. Cristina De Lorenzo, León Pomer,
Prof. Adelia María Pommerenck,
Prof. Martha Irene Stefanelli
Redactor
Luis Grassino

PLAN DE LA OBRA

TOMO I. 1) Buenos Aires I. 2) Buenos Aires II. 3) Capital Federal I. 4) Capital Federal II. 5) Catamarca I. 6) Catamarca II. 7) Córdoba I. 8) Córdoba II. 9) Corrientes I. 10) Corrientes II. 11) Chaco I. 12) Chaco II. 13) Chubut I. 14) Chubut II. 15) Entre Ríos I. 16) Entre Ríos II. **TOMO II.** 17) Formosa I. 18) Formosa II. 19) Jujuy I. 20) Jujuy II. 21) La Pampa I. 22) La Pampa II. 23) La Rioja I. 24) La Rioja II. 25) Mendoza I. 26) Mendoza II. 27) Misiones I. 28) Misiones II. 29) Neuquén I. 30) Neuquén II. 31) Río Negro I. 32) Río Negro II. **TOMO III.** 33) Salta I. 34) Salta II. 35) San Juan I. 36) San Juan II. 37) San Luis I. 38) San Luis II. 39) Santa Cruz I. 40) Santa Cruz II. 41) Santa Fe I. 42) Santa Fe II. 43) Santiago del Estero I. 44) Santiago del Estero II. 45) Tucumán I. 46) Tucumán II. 47) Tierra del Fuego. 48) Antártida e islas del Atlántico Sur. **TOMO IV.** Regiones de desarrollo: 49) Patagonia y Comahue. 50) Cuyo y Centro. 51) Noroeste y Nordeste. 52) Pampeana y Metropolitana. 53) El país I. 54) El país II. 55) El país III. 56) El país IV. 57) El país en el mundo I. 58) El país en el mundo II. 59) El país en el mundo III. 60) El país en el mundo IV. **TOMO V.** Hombres y hechos en la historia argentina.

ARGENTINA es una edición de Abril Educativa y Cultural S.A., avenida Leandro N. Alem 896, Capital Federal, República Argentina. Copyright © 1972 por Abril Educativa y Cultural S.A. Hecho el Registro de la Propiedad Intelectual y el depósito que marca la ley 11 723. Todos los derechos reservados. Se prohíben la reproducción y el uso del contenido total o parcial de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma. La cartografía de ARGENTINA ha sido elaborada por el Instituto Geográfico Militar, por el departamento cartográfico de Abril Educativa y Cultural S.A. y por el Automóvil Club Argentino, cuya generosa colaboración se agradece especialmente. Todos los mapas cuentan con la autorización correspondiente del Instituto Geográfico Militar, según lo establece el decreto Nº 8944/46 del Poder Ejecutivo Nacional

Impreso en los Talleres Gráficos Abril, avenida Roca 4410, Florida, provincia de Buenos Aires, República Argentina.

Febrero de 1973

Printed in Argentina.

Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos., Solís 585, Capital Federal. En el interior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 853, 5º piso, teléfonos 45-0406/2844.

Para la compra de números atrasados, dirigirse a RYELA S.A.I.C.I.F. y A.

Registro de autorizaciones para el envío de libros de edición argentina, Nº 114.

El próximo fascículo:

SANTIAGO DEL ESTERO II

Alfalfa: ¡nueve cortes anuales!

Los nuevos "distritos forestales"

Gómez Cornet: el pintor de los niños

De Santiago cae la copla

NUESTRA PORTADA: Bebedero en Lomitas Blancas

EL HACHERO

Así como el bosque es el asiento natural del obraje, y su explotación la causa motivadora de su existencia, el hachero es el personaje humano que mueve con su músculo las energías nutricias de esta industria. Es más, el hachero constituye el centro de la vida del obraje, es el factor principal del mismo y quien agita la dinámica de este proceso a veces sin saberlo. El conoce la selva y los caminos secretos que conducen al buen árbol, sólo su vieja, innata, y espontánea sabiduría le lleva a trasegar todos los senderos de la maraña desde que despunta el día hasta ponerse el sol para traer al obraje la materia prima necesaria como el alimento cotidiano a las fauces insaciables del monstruo. Porque el obraje, como Saturno, sobrevive devorándose a sus hijos, aunque a diferencia del dios pagano, nunca haya sentido el temor de su propia destrucción, tan seguro estaba de su fuerza sobre los hombres y el poderío de su capital sobre la justicia.

El hachero es más que un hombre de carne y hueso, es una institución, una categoría social dentro de la escala de los parias del trabajo. La figura del hombre ha quedado esfumada en la leyenda de un cercano pasado, pero el trabajador del bosque como una entidad histórica pertenece para siempre al simbolismo de las luchas sociales. Y su inscripción universal ha de resaltar ante el fatalismo sin remedio de su injusticia, ante lo irreparable de su destino en la tierra nuestra, nacido muerto para toda reivindicación legal. El hachero se convierte así en un resabio superstite de los siervos de la gleba cual si resucitara un fantasma de tiempos pretéritos y la servidumbre feudal volviera a imponerse en nuestra época.

¿No resulta acaso, de esta manera, un insulto a todas las conquistas de la humanidad contemporánea, la modalidad de trabajo impuesta a estos seres cuyas vidas están uncidas al yugo del obraje permanentemente? Y si el siervo de la gleba pertenecía a la tierra como un objeto más, susceptible de comprar y venderse con ella, el hachero es también una pertenencia del obraje. Un esclavo paria y nómada que corre incesantemente tras del bosque por explotar y a quien la maléfica atracción del obraje ha encadenado para siempre su existencia. Como un gigantesco campo de concentración instalado en el corazón verde de la América morena donde trabajan, sufren y se pudren los hombres, rodeados de selva y distancia, sin poder escapar nunca de él.

La epopeya real y cotidiana de estos seres no ha merecido el halago del artista, ni siquiera la caritativa beneficencia de los cenáculos metropolitanos. Por eso no resistimos el describirla. (...)

El proceso de exterminio del bosque a manos del hachero, con el exterminio implícito del propio trabajador forestal, no ha concluido en varias generaciones de abusos que han desposeído a la tierra de su principal riqueza natural y han aniquilado físicamente el capital humano de importantes regiones del país interior. (...)

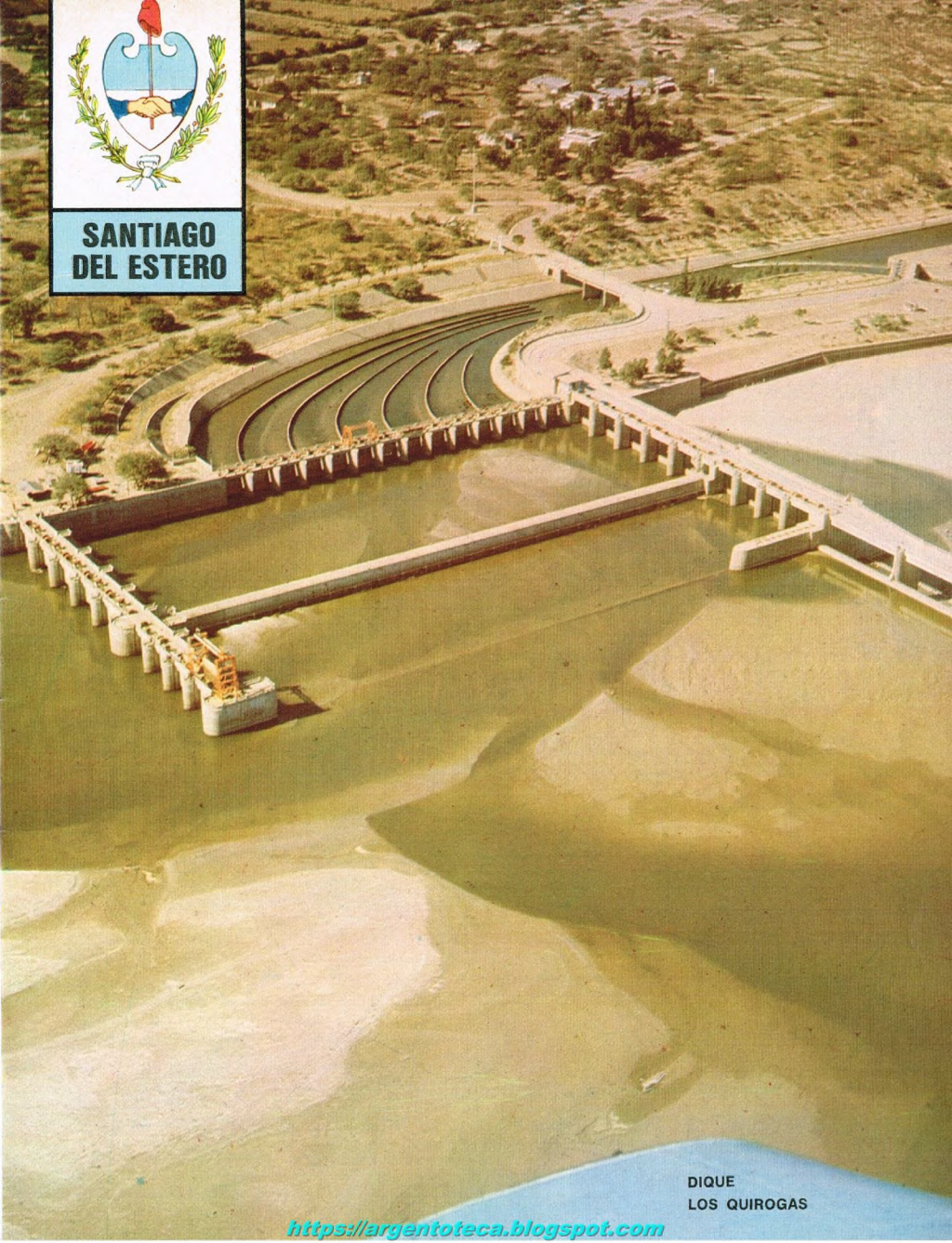
Por eso, víctima y victimario del bosque, el hachero es una presencia tangible que denuncia reminiscencias olvidadas pudorosamente en el fondo anímico de nuestra civilización. Y hasta en el ademán del esfuerzo en el trabajo, cuando se encorva para tomar alientos y blandir el hacha al sangrante corazón del árbol, pareciera verse simbolizada la larga lucha del hombre para levantarse de sus cadenas y erguirse amenazante en desafío a sus opresores seculares.

LUIS C. ALEN LASCANO

El obraje

Estudioso autor santiagueño contemporáneo adentrado en la problemática sociológica e histórica de su provincia.

https://argentoteca.blogspot.com



SANTIAGO DEL ESTERO

DIQUE
LOS QUIROGAS

https://argentoteca.blogspot.com

1

2

3

Las piezas arqueológicas (1, vasija antropomorfa; 2, urna) halladas en el territorio atestiguan el notable grado de desarrollo que alcanzaron las culturas aborígenes de la provincia. Entre quienes condenaron el trato brutal que se daba a los indios figura San Francisco Solano, profundamente venerado en Santiago (3, cordón de chaguar y leño que le sirvió de almohada; 4, casulla que utilizó; 5, imagen del santo con el violín que, según se dice, utilizaba para apaciguar a los indios).

El ruido altera un poco la quietud del monte, pero se extingue ahí no más, ahogado por la muralla verde de los árboles. Los hombres, sudorosos, siguen descargando certeros golpes de hacha que abren una profunda herida roja sobre el tronco de quebracho. Poco después un crujido descomunal estremece el ámbito, y el estallido de las ramas quebradas preludia la sorda caída del coloso abatido, que se desploma por tierra. Los hacheros apenas si hacen algún comentario; con el brazo se enjugan el sudor de la frente, se frotan luego las manos encallecidas y toman nuevamente el hacha, por un momento reclinada contra un árbol cercano. Así se trabaja en el obraje, viejo conocido de los santiagueños y engranaje básico de una actividad forestal que trasformó la faz del territorio al arrasar millones de hectáreas de monte, y que recién ahora se está comenzando a explotar teniendo en cuenta los factores de equilibrio ambiental.

Esa devastación, ese agotamiento de recursos naturales que tardaron cientos de años en formarse, marcó a fuego el desarrollo de Santiago del Estero y durante décadas la convirtió en un inmenso obraje donde todo giraba en torno del quebracho: la economía, el trazado de los ferrocarriles, la prosperidad de grandes empresas extranjeras, la pobreza consuetudinaria del hachero. Cuando ese sueño de tanino y leña se esfumó, la provincia descubrió un presente lleno de asperezas, una situación que en nada se parecía a las épocas en que era la tercera en población de la República, cuando sus hijos no necesitaban emprender el camino del exilio para conseguir trabajo.

Recuperar su perdida prosperidad, terminar con el éxodo que despuebla las comarcas rurales, fortalecer la agricultura, instalar industrias, explotar racionalmente sus recursos, han pasado a ser imperativos ineludibles para la provincia. Claro que no es sencillo romper las cadenas del atraso cuando la urgencia de las soluciones y los ribetes dramáticos de algunos problemas hacen sentir una presión implacable. Pero Santiago no tiene muchas opciones; crecer es su única posibilidad, y está demostrando que acepta ese desafío.

TONOCOTES, LULES Y SANAVIRONES

Antes de la irrupción hispánica las extensas llanuras comprendidas entre los ríos Dulce y Salado —incluida la región que sería asiento de la capital— pertenecían a los tonocotes, también llamados juríes por los conquistadores. El sur del territorio provincial, en cambio, estaba dominado por los sanavirones, y en el norte eran fuertes los lules, emparentados racial y culturalmente con otras tribus del misterioso e impenetrable Gran Chaco Gualamba. Dueños de una tierra donde abundaban la caza y la pesca, los tonocotes eran expertos en atrapar animales, al punto de maravillar a los cronistas de la época. El historiador Vicente Sierra cuenta que, según el padre Lizarraga, "para pescar se echaban al agua ceñidos de una soga a la cintura, y tras pasarse un rato sumergidos, salían con seis, ocho o más pescados colgando de ella".

Pero los primitivos santiagueños no se limitaban a recoger lo que les brindaba la naturaleza. Cultiva-

https://argentoteca.blogspot.com

4

5

ban maíz, zapallo y porotos, y dominaban a la perfección el arte del tejido; las mujeres producían mantas y prendas multicolores en telares rudimentarios, y la confección de cacharros de uso doméstico y otras piezas de alfarería no tenía secretos para ellas. Habilidades parecidas tenían los sanavirones en el sur, acostumbrados, como sus vecinos, al cíclico ritmo de vida impuesto por la labranza de la tierra.

A veces tensa, otras tranquila, la convivencia entre los distintos pueblos que habitaban el territorio experimentó una alteración drástica cuando arribaron los conquistadores. Rudos, hábiles para el trabajo planificado y metódico, los aborígenes eran una mano de obra excelente que los españoles no tardaron en utilizar, esclavizándola en encomiendas. En 1573 Jerónimo Luis de Cabrera informó al rey de España que existían en esas comarcas más de seiscientos poblados sanavirones que, según su estimación, debían albergar a unos 30 000 indios. Sin embargo, tanto ellos como otras parcialidades se extinguieron por completo en corto lapso: sus amos, triunfantes, los forzaron a migraciones y dispersiones que, unidas a las inhumanas condiciones de trabajo a que se los sometió, precipitaron la desaparición de los antiguos dueños de la tierra.

Es posible que los primeros indios que presenciaron la irrupción de los blancos hayan intuido ese final, o quizá no. Lo que comprendieron rápidamente era que se trataba de una invasión y su respuesta fue unánime: combatir a los intrusos. Los primeros en darse cuenta de que la conquista de ese territorio no sería empresa fácil fueron los miembros de la expedición de Diego de Rojas, que en 1543 partieron de Cuzco (Perú) y efectuaron un largo recorrido por todo el noroeste explorando el misterioso Tucma y sus regiones aledañas. A las penurias propias de la marcha —cansancio, alimañas, a veces sed y hambre— se añadió la incansable oposición de los aborígenes, que multiplicaron sus emboscadas sin arriesgarse a presentar combate abiertamente. En una de esas escaramuzas fue abatido por una flecha emponzoñada Diego de Rojas, que pagó así con su vida la osadía de abrir los primeros rumbos a la penetración hispánica, que ya no sería detenida. Lo siguieron Juan Núñez de Prado, que encabezó varias *entradas* en el territorio y fundó la ciudad del Barco, mudada varias veces debido a cuestiones de jurisdicción entre las autoridades coloniales de Chile y del Perú. Estos conflictos quedaron zanjados a mediados de 1552, cuando la tercera ciudad del Barco fue levantada en la margen derecha del río Dulce, no muy lejos de la actual capital provincial.

La nueva población, sin embargo, no estaba destinada a perdurar, y sólo se estableció su asiento definitivo cuando arribó a la zona don Francisco de Aguirre, a quien Pedro de Valdivia, la máxima autoridad de Chile, había otorgado poderes para gobernar con absoluta autonomía las regiones que conquistara y las ciudades que fundara. Audaz y emprendedor, Aguirre no dudó en ordenar el abandono de la efímera Barco III debido a su proximidad con el río, y el 25 de

https://argentoteca.blogspot.com

Artístico detalle del sillón que perteneció al general Antonino Taboada.

julio de 1553 fundó a corta distancia una nueva ciudad, esta vez con el nombre de Santiago del Estero.

LA MADRE DE CIUDADES

Instalada en un punto vital para el desarrollo de la estrategia conquistadora en todo el noroeste, esa pequeña población incipiente se convirtió en breve lapso en el centro de la expansión española en la región. La ciudad vio partir decenas de expediciones fundadoras y no tardó en ganarse el justiciero título de "madre de ciudades", que recuerdan con orgullo sus actuales habitantes. Cinco años después de su fundación salió de allí Pérez de Zurita, que fundó a Londres en el valle de Quinmivil; al año siguiente el mismo Zurita erigió en la zona de los valles calchaquíes un poblado que denominó Córdoba, y en 1560 fundó la localidad de Cañete a unas veinticinco leguas de Santiago del Estero.

Esta aportó hombres, ganado, caballos, vestimentas, armas y demás pertrechos a casi todas las empresas colonizadoras de la época. En 1562 Gregorio Castañeda fundó el pueblo de Nieva en Jujuy; tres años después Diego de Villarroel partió de Santiago para fundar la ciudad de San Miguel de Tucumán. Después de un lustro se fundó Talavera de Esteco en 1567, y en 1573 una expedición encabezada por Jerónimo Luis de Cabrera echó los cimientos de la ciudad que llamó Córdoba de la Nueva Andalucía. Se explica así que Felipe II distinguiera a Santiago con el título de "muy noble ciudad" y le concediera un escudo de armas —privilegio que no le fue otorgado a ninguna otra población del actual territorio argentino—. Rubricó esos merecimientos la consagración de Santiago como sede de las más importantes autoridades en una vasta jurisdicción. Mientras la ciudad iba acrecentando su importancia política y su poderío económico, seguían saliendo nuevas expediciones fundadoras: Salta en 1582; La Rioja en 1591 y Jujuy en 1593 atestiguan la vocación colonizadora de las huestes que partían de Santiago.

Un testimonio de comienzos del siglo XVII relata que por esos años, a lo largo del camino que unía Santiago con Tucumán, había gran cantidad de estancias dedicadas a la explotación ganadera. La primera de esas poblaciones albergaba ya a unos 400 vecinos españoles y mestizos, sin contar a los numerosos indios y negros que sustentaban con su trabajo la economía del lugar. "Lábranse en ella y los pueblos de su comarca y distrito gran cantidad de lienzos de algodón, pavellones, sobrecamas, chumbes, sombreros, alpargatas", anotó fray Antonio Vázquez de Espinosa. Su visión era decididamente optimista porque el futuro se presentaba halagüeño, sobre todo por el importante desarrollo que había alcanzado la artesanía textil, cuyos excedentes se exportaban al Alto Perú. El progreso cultural corría parejo con el que se registraba en otros aspectos: desde 1586 funcionó en Santiago la primera escuela pública creada en estas latitudes, y en 1603 Fernando de Trejo y Sanabria obtuvo autorización para fundar el primer Seminario y Colegio de Ciencias, creación que se sumaría a otros hechos igualmente memorables, como el que hizo de Santiago la primera sede episcopal argentina. A fines del siglo XVII Santiago fue privada del asiento gubernamental y de la sede episcopal, pero siguió desempeñando un papel protagónico en los acontecimientos coloniales. La lucha contra los indígenas, la ayuda a Buenos Aires a raíz de las amenazas portuguesas, y otras actitudes de la misma índole —entre ellas el envío de contingentes para luchar contra las invasiones inglesas— demostraron una decidida posición solidaria con las demás ciudades del territorio argentino, la que fue refirmada cuando la Revolución de Mayo inició el agitado período de las luchas por la Independencia.

AUTONOMA Y FEDERAL

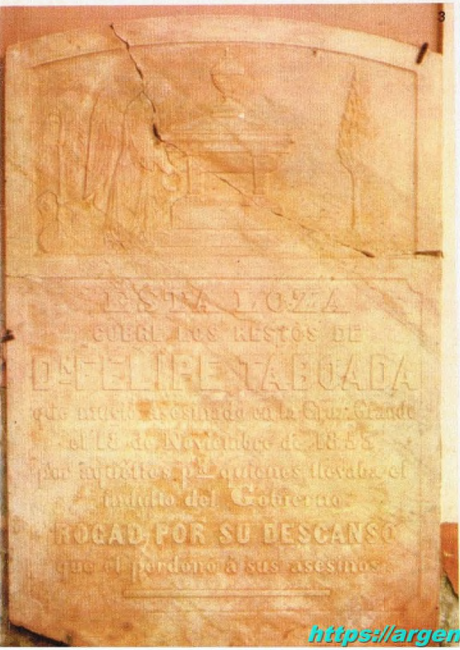
Las primeras noticias sobre los acontecimientos de mayo de 1810 llegaron a Santiago el 10 de junio, y tres días después el alcalde de primer voto, Domingo de Palacios, acusó recibo de la notificación efectuada por la Junta porteña y prometió convocar a cabildo abierto. El día 25 los cabildantes comprobaron que se encontraban entre dos fuegos: Buenos Aires reclamaba adhesión a su pronunciamiento y Córdoba exigía repudiarlo. Por enton-

https://argentoteca.blogspot.com

El Museo Histórico Provincial atesora numerosos testimonios del rico pasado santiagueño, como los retratos de Antonino Taboada (1) y Felipe Ibarra (2), la losa que cubrió los restos de Felipe Taboada (3) y un busto en cera del precursor de la autonomía provincial: Juan Francisco Borges (4).

1

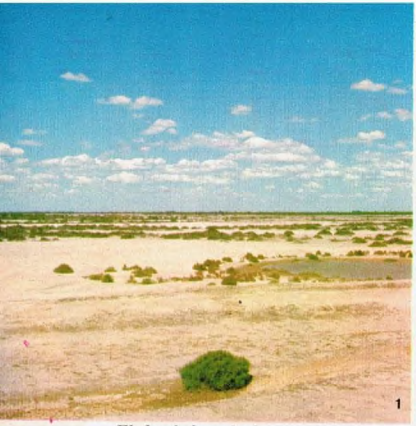
2



3

4

https://argentoteca.blogspot.com



1

2

El desolado paisaje que acompaña por largo trecho al río Saladillo (1) es propio de las comarcas donde las salinas frenan el desarrollo de la vida vegetal y animal. En otras zonas del territorio la nota dominante está dada por el fachinal, *el empobrecido tapiz vegetal (2) que sobreviene a la exuberancia de los quebrachales ya devastados. Lentas caravanas de carretones suelen irrumpir en esos parajes transportando diversos productos (3).*

ces Santiago dependía de la intendencia de Salta, lo que complicaba aún más las cosas; las dudas sobre la actitud a asumir hicieron vacilar a muchos vecinos, pero la disyuntiva se resolvió cuando Salta notificó su apoyo a la Junta de Buenos Aires. Una tumultuosa sesión realizada el 2 de julio designó diputado ante la Junta al presbítero Juan José Lami, con lo cual Santiago adhería al bando revolucionario. Cuando la Expedición Auxiliadora al mando de Ortiz de Ocampo llegó a Santiago, el Cabildo expresó en forma inequívoca su repudio al orden colonial: "El despotismo de los mandatarios del poder antiguo ejerce todavía su opresión y tiranía sobre las ricas provincias del Perú; bajo este yugo insoportable gimen todavía nuestros hermanos". Justificado así el envío de tropas, y uniendo la acción a la palabra, la provincia aportó de inmediato al ejército tres compañías organizadas por el fogoso coronel José Francisco Borges.

A éste tocaría, precisamente, ser una de las primeras víctimas de los conflictos surgidos a raíz de las divergencias que agitaron las filas revolucionarias tiempo después. El 8 de octubre de 1814 el director supremo Gervasio Posadas creó la Provincia del Tucumán unificando bajo esa denominación los actuales territorios de Santiago del Estero, Tucumán y Catamarca, y eligió como capital de la nueva provincia la ciudad que daba nombre a toda la jurisdicción. Dos años después el coronel Borges derrotó al teniente gobernador Gabino Ibáñez y procuró instalar en Santiago un gobierno civil, autónomo de Tucumán, sujeta por entonces a la autoridad de Belgrano, en su carácter de capitán general de la provincia. El creador de la bandera ordenó a Lamadrid reprimir severamente el alzamiento y el jefe del movimiento fue fusilado a fines de diciembre.

El ideal autonomista de Borges no se concretó hasta 1820, cuando al calor de la crisis que conmovía al país las autoridades santiagueñas sostuvieron: "No reconocemos otra soberanía ni superioridad sino la del Congreso de nuestros coestados, que va a unirse para organizar nuestra federación". Paralelamente se nombró una junta que redactara una constitución provisional con miras a "organizar la economía interior de nuestro territorio, según el sistema provincial de los Estados Unidos de la América del Norte, en tanto como lo permitan nuestras localidades..." Federales y unitarios ya se habían distanciado, separados por una diferente concepción del país que anhelaban, y Santiago del Estero se incorporó decididamente al bando de la Federación.

CON IBARRA Y LOS TABOADAS

Fue Juan Felipe Ibarra quien rigió la provincia durante la prolongada etapa de las luchas que concluyeron con la caída de Rosas. Ibarra, que desde 1817 se desempeñaba como comandante general de la frontera con los indios, por nombramiento de Belgrano, fue llamado por el Cabildo para que diera respaldo militar a la causa federal y designado gobernador en marzo de 1820. Su marcado ascendiente sobre las masas rurales y los habitantes pobres de las ciudades le permitió detentar el poder durante

https://argentoteca.blogspot.com

más de tres décadas y convertirse en puntal del federalismo norteño. Llegó a ser protagonista principal de la situación política y militar de la región, y su derrocamiento fue uno de los objetivos más tenazmente perseguidos por el unitarismo. En diciembre de 1826 el coronel Francisco Bedoya invadió la provincia al frente de un contingente tucumano y obligó a Ibarra a abandonar el gobierno; al mes siguiente el derrocado había reconquistado su cargo. Algo parecido sucedió en mayo de 1830 cuando, jaqueado por el accionar de la Liga Unitaria, encabezada por el general Paz desde Córdoba, debió enviar su renuncia a la legislatura provincial. Juan Manuel de Rosas y el santafesino Estanislao López no vacilaron en proporcionarle la ayuda necesaria para recuperar el gobierno, y en abril de 1831 Ibarra reingresó en su provincia desde Santa Fe. A su paso, el paisanaje formó montoneras para apoyarlo, y los unitarios hubieron de emprender la retirada: el poder quedaba en manos de Ibarra, que se hizo nombrar brigadier general y gobernador de la provincia en febrero de 1832.

CAMPO DEL CIELO

La zona abarca miles de hectáreas y tiene como epicentro una línea que comprende a Otumpa en Santiago del Estero y a Pampa del Cielo en el Chaco, dos localidades asomadas a las vías del ferrocarril Belgrano. Campo del Cielo es un depósito meteorítico de características únicas. Allí se encontraron El Toba y El Mocobi, dos aerolitos de 4210 y 732 kg, respectivamente, que se exhiben en el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, de Buenos Aires. Otro inmenso trozo, de cinco toneladas, es atesorado en Resistencia por la Universidad del Nordeste, y varios fragmentos menores engruesan otras colecciones científicas. Ocurre que la región fue regada por una verdadera lluvia celeste que diseminó infinidad de fragmentos meteoríticos posiblemente desprendidos de una masa mayor. Según algunas presunciones, el fenómeno acaeció hace seis mil años, cuando una inmensa bola ardiente irrumpió en el horizonte de la región aterrorizando a los indígenas y haciendo temblar la tierra con su formidable impacto. Sería ése el origen de ciertas creencias aborígenes relacionadas con una gran hecatombe que culminó con la aparición de un resplandeciente enviado del Sol. Para la concreta mentalidad de los conquistadores, encontrar el gigantesco meteorito significaba disponer de hierro, un elemento tan importante para la Conquista, que movilizó numerosas expediciones en busca de lo que se llamó el Mesón de Fierro. El último en ver esa masa de metal fue Rubín de Celis, marino español que en 1783 la situó en Otumpa, Santiago del Estero. Desde entonces el Mesón se pierde en el misterio: hasta el presente ninguna de las expediciones para hallarlo tuvo éxito. Sin embargo, es muy posible que los fragmentos que abundan en Campo del Cielo sean los hijos menores del ignoto Meson. Por lo menos, han despertado tanta curiosidad científica como él en su época; una hipótesis supone que los misteriosos cuerpos pertenecerían a un desprendimiento de la Luna que se estrelló contra la Tierra. Recientemente, algunos pedazos fueron comparados con las piedras lunares traídas por los astronautas de las expediciones Apolo.

https://argentoteca.blogspot.com

El folklore conserva intacta su lozanía en toda la campaña santiagueña.

Desde entonces hasta su muerte, en 1851, el caudillo ejerció el poder sin más interrupciones ni limitaciones que las impuestas, apenas por unos días, por un alzamiento interno en septiembre de 1840 y una invasión unitaria en noviembre del mismo año. En ambas oportunidades fracasaron los opositores del caudillo, huérfanos de apoyo popular. El general Manuel Solá, jefe del contingente unitario que penetró en Santiago en 1840, describió a Lamadrid los motivos de su fracaso: "Todo lo hemos encontrado exhausto y en retirada a los montes; las casas abandonadas, una que otra mujer lográbamos ver de distancia en distancia, sin tener de quién valernos para un solo 'bombero', ni entre esas pocas mujeres, ofreciéndole pagarles bien; ni baqueanos, etc., cuando al revés, cada algarrobo o jumial es un espía y bombero de Ibarra".

Los duros castigos que hizo infligir Ibarra a los conspiradores, especialmente a quienes mataron a su hermano Francisco, sirvieron a sus enemigos para enrostrarle una crueldad que desmerece un tanto las realizaciones de su prolongado gobierno. A mediados del siglo pasado Santiago del Estero poseía importantes industrias de tipo artesanal, había visto desarrollarse la escuela pública, y sólo Buenos Aires y Córdoba la superaban en población.

Tal fue a grandes rasgos el panorama que encontró Manuel Taboada —sobrino de Ibarra— cuando asumió la gobernación el 5 de octubre de 1851. Con él se inició otro largo período caracterizado por el predominio de la familia Taboada. Gobernando directamente o a través de miembros de su clan político (entre ellos Absalón Ibarra, hijo natural de Juan Felipe), los Taboadas fueron los amos de la política regional durante un cuarto de siglo.

Partidarios de Rosas y de la Confederación primero, y mitristas después de Pavón, Manuel —el político—, Antonino —el militar— y Gaspar Taboada —el financista— fueron aliados decisivos de la política porteñista en el interior del país. Desempeñaron un papel preponderante en la lucha contra los alzamientos del Chacho Peñaloza, y fue Antonino Taboada quien infligió en Pozo de Vargas la derrota decisiva a Felipe Varela y sus sueños de "unión americana". La hegemonía política de la familia fue excluyente y monolítica, y también se manifestó en diversas obras progresistas: la exploración del río Salado, las expediciones contra los indios, la instalación de fortines, la construcción de canales de riego y otras iniciativas figuran en el largo inventario de realizaciones cumplidas bajo el gobierno de los Taboadas. El ocaso del clan familiar llegó en 1875, cuando la oposición, respaldada por la Guardia Nacional y otros cuerpos militares, desalojó del gobierno al taboadismo y emprendió una represión tan dura contra sus partidarios como la que habían llevado ellos desde el gobierno contra sus opositores. Los Taboadas habían cumplido su ciclo y aunque la pequeña oligarquía local que detentaba el poder económico mantuvo su hegemonía por varias décadas más, Santiago ingresó en el siglo XX dejando atrás la violencia que caracterizó la agitada historia iniciada en 1810.

PAIS DE LEYENDAS

Cientos de coplas y cantares populares son testimonio de la adhesión que suscitaron en el pueblo santiagueño sus caudillos. Felipe Ibarra, los Taboadas y otras figuras fueron cantados por decenas de trovadores anónimos que crearon un variado repertorio de intención política. Igualmente rico es el acervo tradicional, a menudo entrelazado con resabios del pasado aborigen que recuerdan una numerosa constelación de creencias y personajes mitológicos. En este sentido, Santiago es un país de leyendas, y sus duendes moran a lo largo y a lo ancho de todo el territorio, tanto en el quebrachal como en el llano. Pampayoj —protector de la fauna— habita las llanuras desoladas o la sierra y suele aparecerse bajo la forma de un jinete que cabalga sobre un caballo blanco o, si lo prefiere, convertido en animal salvaje. Sachayoj vive en las profundas soledades de la selva, que se conmueve a veces con los desgarradores gritos que lanza la deidad, con el cuerpo cubierto de verdor, y que a veces sopla un cuerno. También en la selva vive Supay, el espíritu del mal, representado como un duende juguetón y travieso

https://argentoteca.blogspot.com

DATOS DE LA PRESA RIO HONDO

Construida sobre el río Dulce en el departamento de Río Hondo, a 3,5 km aguas arriba de la ciudad de Las Termas.

Longitud total del dique	4 325 m
Longitud de la presa de hormigón	206 m
Longitud de la presa de tierra	4 119 m
Ancho del coronamiento	10 m
Altura máxima	30 m
Superficie del lago	33 000 ha
Capacidad normal de embalse	1 000 hm^3
Capacidad máxima de embalse	1 500 hm^3
Superficie que riega	118 000 ha
Potencia eléctrica instalada	15 200 KW
Energía generada anualmente	70 000 000 KWh

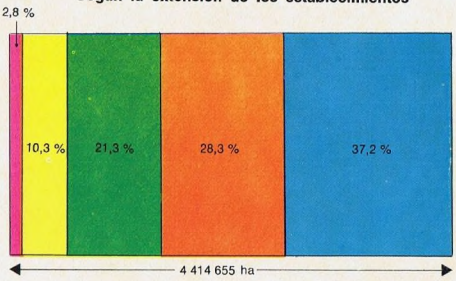
PRODUCCION MINERA
(1968)

	Toneladas	Por ciento del valor de la producción
Arcillas plásticas	25 000	8,9
Arena para construcciones	12 750	0,8
Areniscas	2 000	0,6
Caliza	209 369	18,0
Cuarcita	82 280	18,5
Granito triturado	62 200	9,1
Manganeso, mineral de	12 652	33,5
Sal común	813	0,4
Yeso	55 000	10,2
		100,0

Fuente: Subsecretaría de Minería de la Nación, 1969.

ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD RURAL

Según la extensión de los establecimientos



Superficie ocupada por los establecimientos

- de hasta 25 ha
- de 25 a 200 ha
- de 200 a 1 000 ha
- de 1 000 a 5 000 ha
- de más de 5 000 ha

Cantidad de explotaciones de la provincia (1960): 28 146

Superficie total de las explotaciones (1960): 4 414 655 ha

Superficie media de las explotaciones (1960): 156,8 ha

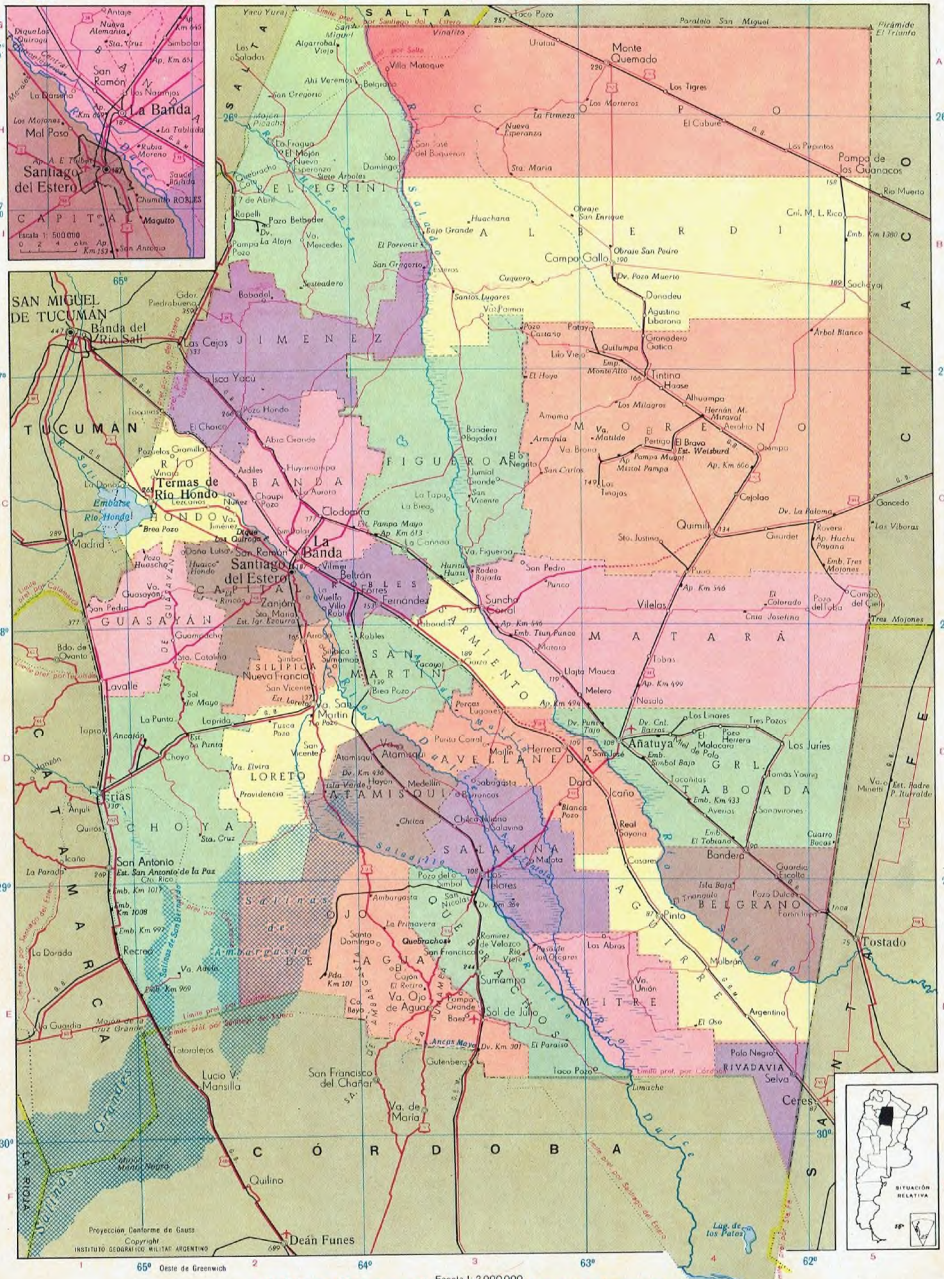
Fuente: Censo Nacional de 1960

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Actividad	Cantidad de establecimientos	Personal ocupado	Por ciento del valor de la producción
Alimentos y bebidas	298	1370	30,8
Fabricación de textiles	8	581	19,6
Calzado, prendas de vestir y otros artículos confeccionados con textiles	21	112	1,4
Madera y corcho excluida la fabricación de muebles	86	953	6,3
Muebles y accesorios	23	169	1,6
Imprentas, editoriales e industrias conexas	13	99	2,2
Productos de cuero y piel excluido calzado y prendas de vestir	3	18	0,4
Caucho	8	17	—
Sustancias y productos químicos	5	87	2,9
Productos minerales no metálicos excluidos los derivados del petróleo y del carbón	92	704	19,2
Productos metálicos excluida maquinaria y equipo de transporte	32	69	0,5
Construcción de maquinaria excluida la eléctrica	20	159	3,7
Maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos	20	47	0,5
Material de transporte	158	670	10,0
Industrias manufactureras diversas	15	48	1,9
Total	802	5103	100,0

Fuente: Censo Nacional Económico de 1964.

https://argentoteca.blogspot.com



https://argentoteca.blogspot.com

DATOS ESTADISTICOS

Superficie: 135 254 km²

Límites

Norte: Salta y Chaco; Sur: Córdoba; Este: Chaco y Santa Fe; Oeste: Salta, Tucumán y Catamarca

Clima: subtropical mediterráneo con estación seca

Temperatura media anual: 22°C
Precipitación anual media: 540 mm (el 90 % entre noviembre y abril)

Población: 495 419 habitantes (Censo Nacional de 1970)

Densidad media: 3,7 hab./km²
Población urbana: 35 % (aprox.)
Población rural: 65 % (aprox.)

Nivel de escolaridad

Analfabetismo: 23,3 % (Cámara Nacional Electoral, 1972)
Alumnos matriculados en la provincia (1971): 142 909

Enseñanza preprimaria:	4 427 alumnos
Enseñanza primaria:	118 983 alumnos
Enseñanza media	14 578 alumnos
Enseñanza superior:	1 749 alumnos
Universitaria:	890 alumnos
Extrauniversitaria:	859 alumnos
Enseñanza parasistemática:	3 372 alumnos

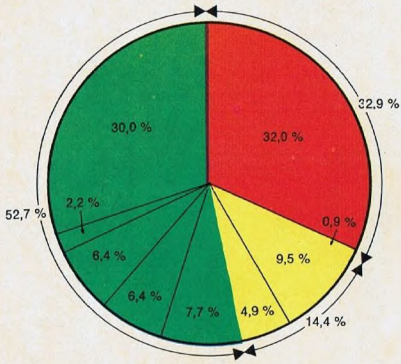
Caminos

Red troncal nacional:	1 659 km
Red primaria provincial:	10 467 km
Red de fomento agrícola:	1 578 km

Vías férreas: 2 217 km

			Por ciento del total nacional
Parque automotor: 9 179 vehículos			0,4
Energía eléctrica (en centrales de servicio público, 1970)			
Potencia instalada: 33 792 KW			0,7
Energía generada: 83,7 millones de KWh			0,4
Consumo anual *per capita*: 133 KWh			22,6
Existencias de ganado (1969, en millones de cabezas)			
Vacunos:	885,3		1,8
Ovinos:	571,4		1,3
Porcinos:	87,5		2,1
Agricultura (1969)			
Superficie de cultivos anuales para cosecha:	177 534	ha	1,1
Superficie de cultivos perennes para cosecha:	24 755	ha	1,1
Cantidad de explotaciones agropecuarias: 33 447			6,4
Superficie total de las explotaciones:	7 644 806	ha	5,4
Superficie media de las explotaciones:	228,6	ha	84,5
Personal ocupado en las explotaciones: 86 636 trabajadores			5,9
Población que vive en las explotaciones: 186 433 habitantes			6,7
Producción de cereales: 119 700 tn.			
Forrajeras: 323 300 tn.			
Hortalizas: 191 100 tn.			
Frutas: 33 500 tn.			
Producción minera (1969)			
Minerales metalíferos (manganeso):	15 100	tn.	41,5
Minerales no metalíferos:	144 800	tn.	3,6
Rocas de aplicación:	670 000	tn.	1,5
Producción forestal (1969)			
Rollizos:	9 264	tn.	0,4
Leña:	131 168	tn.	10,0
Postes:	31 376	tn.	26,0
Carbón:	166 105	tn.	40,7
Durmientes:	36 893	tn.	36,5

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO



ACTIVIDADES DEL SECTOR PRIMARIO

Agricultura, silvicultura, caza y pesca	32,0 %
Minas y canteras	0,9 %
SECUNDARIO	
Industria manufacturera	9,5 %
Construcción	4,9 %
TERCIARIO	
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	2,2 %
Transporte y comunicaciones	6,4 %
Comercio	7,7 %
Bancos, seguros y negocios inmobiliarios	6,4 %
Otros servicios	30,0 %

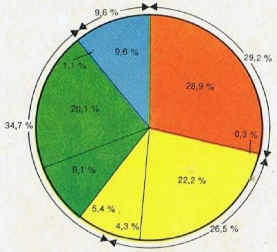
Fuente: Consejo Nacional de Desarrollo, 1969

POBLACION POR DEPARTAMENTOS (1970)

Departamento	Población	Por ciento del total de la provincia
1. Aguirre	5 986	1,2
2. Alberdi	12 411	2,5
3. Atamisqui	8 347	1,7
4. Avellaneda	18 004	3,6
5. Banda	67 843	13,7
6. Belgrano	4 445	0,9
7. Capital	119 127	24,0
8. Copo	14 075	2,8
9. Choya	21 074	4,2
10. Figueroa	15 590	3,1
11. General Taboada	23 051	4,7
12. Guasayán	6 409	1,3
13. Jiménez	10 730	2,2
14. Loreto	11 111	2,3
15. Matará	12 188	2,5
16. Mitre	2 615	0,5
17. Moreno	20 407	4,1
18. Ojo de Agua	12 747	2,6
19. Pellegrini	13 842	2,8
20. Quebrachos	10 931	2,2
21. Río Hondo	27 710	5,6
22. Rivadavia	4 933	1,0
23. Robles	22 291	4,5
24. Salavina	10 321	2,1
25. San Martín	8 348	1,7
26. Sarmiento	3 767	0,8
27. Silípica	7 116	1,4
Total de la provincia	495 419	100,0
Por ciento del total nacional:		2,1

https://argentoteca.blogspot.com

ESTRUCTURA OCUPACIONAL



PROPORCION DE LA POBLACION ACTIVA OCUPADA EN EL SECTOR

PRIMARIO

Agricultura, silvicultura, caza y pesca	28,9 %
Minas y canteras	0,3 %

SECUNDARIO

Industria manufacturera	22,2 %
Construcción	4,3 %

TERCIARIO

Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1,1 %
Comercio	8,1 %
Transporte y comunicaciones	5,4 %
Otros servicios	20,1 %

ACTIVIDADES NO BIEN ESPECIFICADAS 9,6 %

Fuente: Censo Nacional de 1960

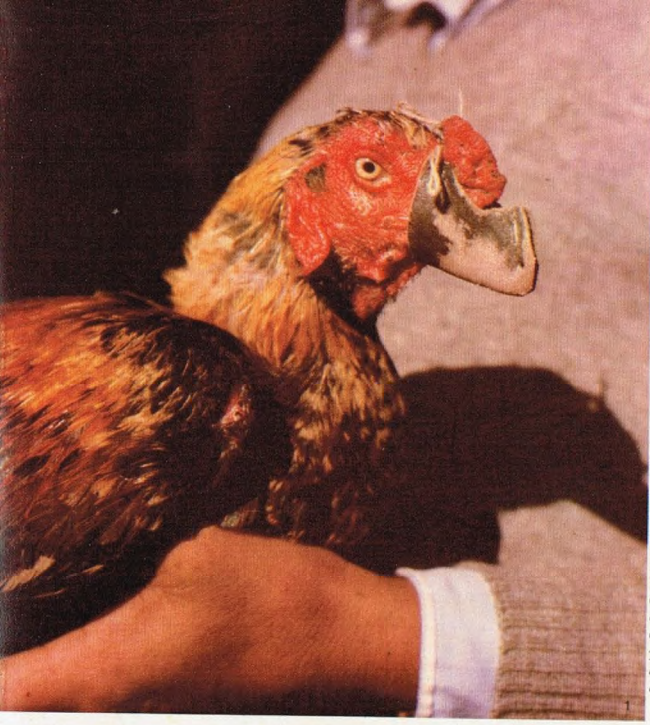
PRODUCCION AGRICOLA

(Promedio anual del quinquenio 1966/1967 a 1970/1971)

Cultivo	Superficie cosechada (en miles de hectáreas)	Por ciento del total nacional	Producción (en miles de toneladas)	Por ciento del total nacional
Ajo	540,0 ha	10,8	1,6	3,5
Alfalfa	103,0	2,3	304,5 (pasto)	3,7
Algodón	38,0	9,8	27,7	7,6
Arveja verde	625,0 ha	5,2	1,0	3,3
Avena	1,5	0,1	—	—
Batata	13,6	29,2	129,0	29,3
Cebolla	7,0	41,7	43,7	26,0
Frutas:				
Mandarina	...	...	12,4	6,5
Melón	916,0 ha	16,6	10,3	23,4
Naranja	...	...	6,1	0,8
Pomelo	...	...	4,7	4,2
Maíz	89,9	1,9	82,7	1,1
Maíz de guinea	4,0	12,0	2,0	10,3
Papa	2,8	1,4	14,7	0,7
Poroto chaucha	385,0 ha	1,1	463,0 tn.	1,8
Poroto verde	372,0 ha	32,5	618,0 tn.	7,6
Sorgo granífero	22,3	1,0	18,8	0,8
Trigo	37,0	0,7	35,0	0,6

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1971.

https://argentoteca.blogspot.com



En Santiago del Estero, al igual que en muchos sitios del noroeste y del resto del país, aún son populares las riñas de gallos, de hondo arraigo tradicional. El complicado arte de adiestrar a los combativos animales incluye, entre mil detalles más, la utilización de protectores de pico (1) y la colocación de espolones de acero (2) en sus patas.

que preside en una caverna subterránea las reuniones misteriosas donde sus discípulos aprenden los secretos del amor y del azar iniciándose en las artes demoníacas. Otro habitante del monte es el Ñuma Uturunco, indio tigre, un hombre que en ciertas condiciones se transforma en yaguareté y hace gala de una ferocidad terrible. Igualmente siniestra es la Umita, una escalofriante cabeza cubierta de pelos que rueda con sigilo por las solitarias picadas del monte y se aparece de improviso a los hacheros.

Orko Maman (madre del cerro) vive en las serranías y sus manifestaciones resultan mucho más agradables: se presenta bajo la forma de una mujer que peina sus rubios cabellos con un peine de oro. También femenina es Mayu Maman (madre del río), una especie de sirena que nada en las espumas de las primeras crecientes trazando el curso que seguirán las aguas. Inagotable en sus creaciones, el sentimiento popular también teme, respeta o admira mitos como el de la Calandria, la Viuda, el Alma Mula y el Sonkokómer, y mantiene la vigencia de una serie de leyendas. Entre las más difundidas se conocen la del Crespín (una mujer transformada en pájaro que anda penando por haberse divertido en una fiesta sabiendo que su esposo acababa de morir); la del Kakuy (ave que vaga solitaria en busca de su hermano clamando "¡turay!" "¡turay!"); la de la Flor del Cardón y la de la Telesita, que inspira diversas celebraciones en toda la provincia. Estas, denominadas *telesiadas*, no tienen fecha ni lugar fijo de realización porque se trata de agradecimientos circunstanciales a la santa. Según la leyenda, se trata del alma de una humilde huérfana apasionada por el baile, que era animadora principal de las fiestas en que participaba. Un buen día los pobladores comprobaron con horror que había muerto en un incendio del bosque; desde entonces, dicen los creyentes, el alma de la difunta vaga por el monte ayudando a encontrar los animales perdidos y otorgando otros favores a los que se han extraviado en la espesura del bosque santiagueño.

IMAGENES Y DEVOCIONES

Sin embargo, pocas celebraciones despiertan la devoción y el entusiasmo que acompañan la festividad de San Esteban, celebrada todos los años en Sumampa, antiquísimo villorrio del centro de la provincia. El erudito santiagueño Bernardo Canal Feijoó no vacila en calificarla de "única fiesta popular argentina con cierta estructura de espectáculo dramático", ya que hay actores, espectadores, escenografía y una representación en la que participan —desempeñando papeles predeterminados— "alféreces", "promesantes", "celebrantes" y el denominado "síndico", que es el dueño del rancho donde se guarda la imagen de un San Esteban rozagante, distinto de la representación habitual de este santo. El ritual de la representación no conspira, sin embargo, contra la espontaneidad y la frescura del festejo, alimentado por un desbordante entusiasmo popular similar, probablemente, al que desataban los ritos indígenas vinculados a la fertilidad de la tierra, antecesores remotos de la fiesta de San Esteban.

https://argentoteca.blogspot.com

El pueblo de Mailín, por su parte, rompe en el mes de mayo la quietud ancestral de sus días —siempre ocres, siempre iguales— y es invadido por multitudes de fieles que van a rendir honores al Señor de los Milagros. Todo empezó hace más de doscientos años, cuando un poblador que regresaba a su casa se topó con un algarrobo reluciente de luces y destellos; sobreponiéndose al terror que lo embargó, el hombre se acercó al árbol y comprobó que los resplandores provenían de un Cristo colocado en un hueco del tronco. Desde entonces la devoción creció, incontenible, hasta convertirse casi en el único aliento vital de un poblado que hace decenios fue marginado por el ferrocarril y ha quedado como suspendido en el tiempo. El secular algarrobo donde fue hallada la imagen está hoy circundado por un parapeto circular de piedra y soporta imperturbable la poda a que cada año lo someten los feligreses, ansiosos por llevarse una hoja, un tallo, una rama si fuera posible, del árbol elegido por el Señor para su aparición. Una vez cumplido el rito de llevar en andas la imagen, acallado el tañer de las campanas y el estallido de bombas y cohetes, la gente abandona el sitio llevando con orgullo la ramita de algarrobo que los ayudará a curar los males del cuerpo y del alma, y Mailín recupera la calma de sus jornadas sin agua y con sol.

Sumampa y Manogasta, escenario de las fiestas de Nuestra Señora de la Consolación y de Santa Bárbara, respectivamente, ven todos los años manifestarse el profundo sentimiento religioso de los santiagueños, que funden en un solo haz el cristianismo y las tradiciones paganas: adoran las imágenes religiosas y temen a Supay, ruegan a Cristo y agradecen a la Telesita.

SALINAS, ESTEROS, LLANURAS

A quien visita la provincia no le resulta difícil comprender el porqué de la magia que impregna la vida campesina santiagueña y, en general, los 135 254 kilómetros cuadrados de territorio provincial, que brindan la calma de sus bosques y el misterio de sus cerros, ocres hasta el horizonte en los caminos polvorientos. Debido a los litigios por cuestiones de límites con las provincias vecinas, se considera provisionalmente que la provincia está enclavada entre los paralelos de 25° 34' y 30° 11' de latitud sur, y

1

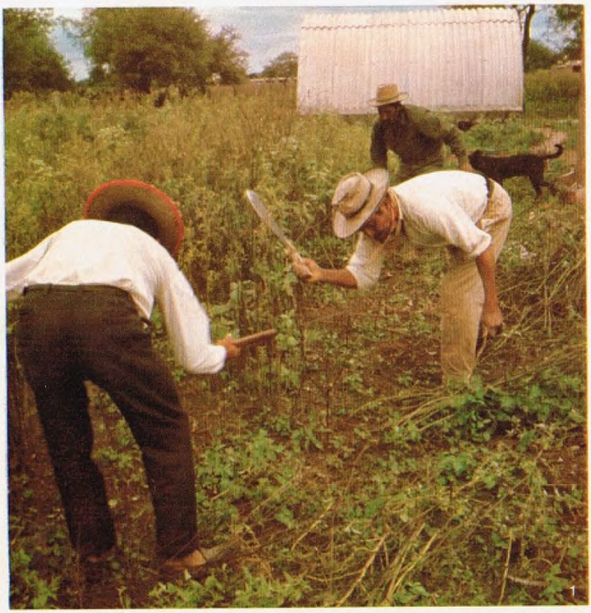
2

https://argentoteca.blogspot.com

3

Las festividades de tipo religioso (1 y 2) tienen en la provincia distintos orígenes, pero se caracterizan siempre por su antigüedad y su profundo arraigo. Es el caso de las fiestas realizadas en honor del Señor de los Milagros, de San Esteban y de otras que, si bien no se relacionan directamente con el cristianismo, están impregnadas de hondo sentido religioso, como las que suelen hacerse para agradecer los favores de la Telesita, una deidad recordada por la fe popular. Pleno de sugestivos rincones selváticos y de comarcas llenas de pencales y tunales (3), el territorio ha sido campo fértil para que la imaginación del pueblo lo llenara de seres misteriosos, de personajes que son el centro de difundidas leyendas, como las del kakuy, el crespín y otras.

https://argentoteca.blogspot.com



los meridianos de 61° 43' y 65° 12' de longitud occidental. Provincia mediterránea por excelencia, está enclavada muy cerca del corazón geográfico del país y limita al norte con Salta y el Chaco, al este con Chaco y Santa Fe, por el sur con Córdoba y comparte el confín oeste con tres vecinas: Catamarca, Tucumán y Salta.

Una inmensa llanura chata caracteriza netamente el territorio, que tiene un leve declive de oeste a este, seguido por el curso de los ríos. Hacia el oeste de la capital asoman las sierras de Guasayán y Mogotes, que junto con las de Ambargasta y Sumampa —situadas en torno de la Villa Ojo de Agua— son las únicas manifestaciones orográficas importantes. Entre esos macizos, en el ángulo sudoeste de la provincia, la tierra se vuelve blanca hasta el enceguecimiento: son las Salinas Grandes, las más extensas de la Argentina, que se prolongan sobre Córdoba, Catamarca y La Rioja; este mar de sal lleva en Santiago los nombres locales de Salinas de Ambargasta y Salinas de San Bernardo. El resto de la provincia lo cubren llanos polvorientos, extensos bosques de madera durísima que alguna vez abarcaron hasta un 80 % del territorio, e innumerables esteros y bañados donde extravían su curso los dos grandes ríos que atraviesan la provincia: el Dulce y el Salado.

Este último nace en Salta, donde recoge el aporte de muchos tributarios serranos, y se abre paso —con el nombre de Pasaje o Juramento— hasta las planicies santiagueñas, en las que penetra por la frontera norte. A medida que se interna en la provincia, sus aguas se cargan de sales y los frecuentes desbordes forman extensos bañados, como los de Pellegrini en el norte, el de Figueroa en el centro y el de Añatuya en el sur; a partir de allí el río tuerce su marcha al este ingresando en territorio santafesino en busca del Paraná. El Dulce, en cambio, no desemboca en ningún otro río: desagua en la laguna cordobesa de Mar Chiquita, de la que es el principal tributario. Antes atraviesa un extenso sector de la provincia, en la que entra con el nombre de Salí, procedente de Tucumán, donde lo originan copiosas lluvias. Como en Santiago del Estero no recibe aportes de importancia, su caudal es intermitente, y a medida que discurre forma bañados, despide brazos que luego se secan y su volumen de agua merma constantemente. Al norte de Loreto se bifurca y su brazo occidental bordea las Salinas Grandes, donde toma el nombre de Saladillo, aunque no tarde en unirse nuevamente al brazo principal. El fenómeno es típico de los ríos de llanura, y los santiagueños conocen de cerca el efecto devastador que suelen tener estas desviaciones: en 1825 uno de esos cambios de rumbo determinó la súbita ruina de las ricas comarcas agrícolas de Loreto, Atamisqui y Salavina, que se vieron privadas por muchos años de los beneficios del agua.

Las crecidas se producen eventualmente durante la estación de las lluvias, es decir, entre noviembre y abril, cuando cae la mayor parte de los 540 milímetros que riegan la provincia. Ríos, arroyos y lagunas rejuvenecen entonces, y el mundo vegetal sorbe con avidez la humedad bienhechora. Es que durante los meses restantes la sequedad es casi total, lo que justifica la denominación que se da al clima santiagueño: subtropical con estación seca. La situación geográfica y la notable uniformidad del relieve determinan una acentuada homogeneidad de rasgos climáticos en todo el territorio, donde la temperatura anual media ronda los 22° C y no existen meses con promedio inferior a 15 grados, aunque las noches invernales suelen registrar mínimas absolutas de 6 y 7 grados bajo cero. Ello es consecuencia de la sequedad prevaleciente en ese período y de la diafanidad del aire, factores que a su vez determinan marcadas variaciones térmicas en corto lapso: las horas nocturnas suelen ser bastante frías, pero durante el día la temperatura sube notoriamente.

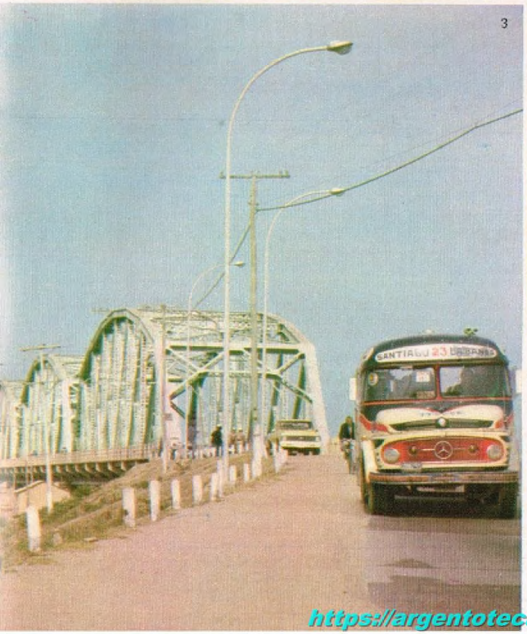
FRENAR EL EXODO, OBTENER AGUA

Los vaivenes climáticos nunca preocuparon mucho a los santiagueños, que sufren, en cambio, las consecuencias de la escasez de lluvias durante largos períodos. A esto se añade la merma anual de los caudales de los ríos y el empobrecimiento de las capas de aguas subterráneas, que agravan una escasez de agua que limita considerablemente las actividades en todo el territorio. En

https://argentoteca.blogspot.com

2

3



4

Uno de los proyectos más importantes que está llevando a cabo la Corporación del Río Dulce es la colonia El Simbolar (1 y 2), cuyas 11 500 hectáreas serán destinadas a la agricultura, previo desmonte, destronque, nivelación y parcelamiento de la tierra. Las rutas y puentes de la provincia satisfacen las necesidades del suroeste, pero son muy escasos en el norte. Entre las obras más importantes se encuentra el puente que une las populosas poblaciones de La Banda y Santiago (3). La ruta 9 (4), una vía importantísima, comunica la capital con las provincias de Córdoba y Tucumán.

https://argentoteca.blogspot.com

algunos puntos su ausencia no sólo conspira contra el desarrollo de la agricultura y la ganadería, sino contra las condiciones de subsistencia de los habitantes. Muchas localidades son abastecidas por el ferrocarril, que transporta el vital elemento en vagones cisternas. Por eso, en algunas ocasiones, las demoras prolongadas en el arribo de los convoyes han impulsado a los pobladores a tomar por asalto los trenes de agua. Estos episodios no son habituales, claro está, pero el solo hecho de que se hayan producido revela la dimensión dramática que alcanza el problema del agua. Modificar esa situación no resulta nada sencillo, pero la provincia ha encarado ambiciosos planes destinados a solucionar o al menos mitigar esa carencia.

Se trata, básicamente, de incorporar nuevas áreas a la producción agrícola, de fortalecer las zonas tradicionales de cultivo y suministrar agua potable en abundancia a las poblaciones. El programa comprende la perforación de pozos, la construcción de represas y cisternas, el trazado de sistemas de aguas corrientes en las ciudades, además de la realización de diversas investigaciones. Se procura, por ejemplo, establecer cabalmente el régimen de los ríos para poder encauzar y rectificar sus cursos mediante la construcción de canales y la remodelación de los existentes; en otros casos se efectúan levantamientos aerofotogramétricos para estudiar las posibilidades que ofrece el aprovechamiento de las aguas subterráneas, y se llevan a cabo otras tareas (instalación de redes pluviométricas, estaciones de evaporación, etc.) que tienen por objeto evaluar con precisión las reservas. Entre tanto, en muchas estaciones ferroviarias se han construido depósitos para almacenar agua potable, atenuando así un poco la dependencia absoluta que sujetaba a los pobladores al arribo de los trenes aguateros.

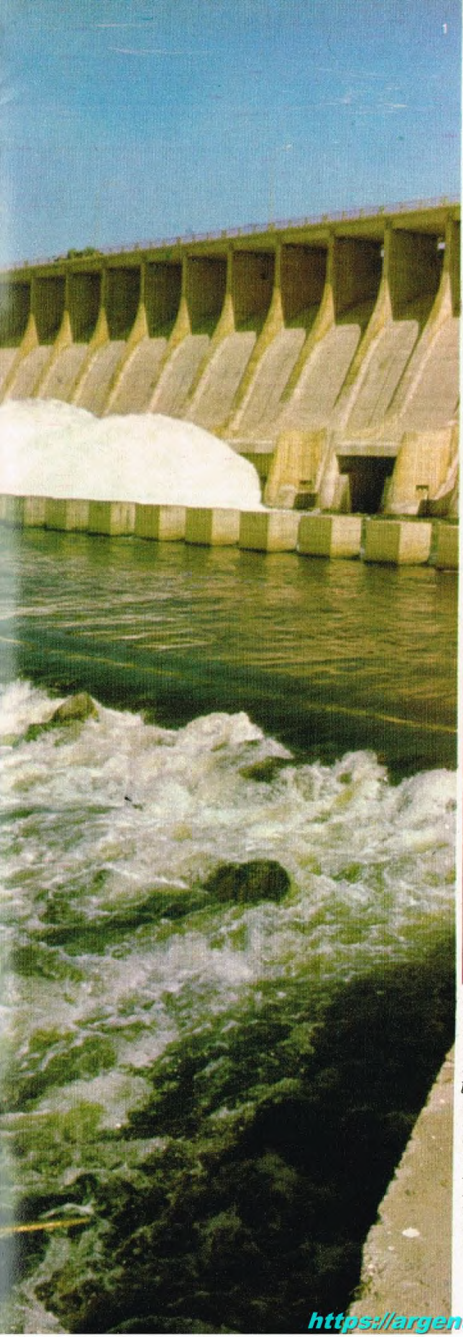
Es indudable que cuando la solución del problema del agua sea un hecho y el agro brinde mayores oportunidades, la provincia contará con las herramientas básicas para encarar otro de los problemas que la afectan: el éxodo de población. Hace ya muchos años que Santiago del Estero es expulsora de población, fenómeno directamente ligado a las penosas condiciones económicas que prevalecen en vastas comarcas y a la consiguiente falta de posibilidades de trabajo. Según el censo de 1970, la provincia tiene poco menos de 500 000 habitantes, lo que arroja una densidad media de 3,7 personas por kilómetro cuadrado. En números redondos, los centros urbanos —entre los cuales se destaca netamente la capital— concentran el 35 % de la población, mientras que el 65 % restante habita en la campaña, salpicada de pequeños caseríos que no sobrepasan los cien habitantes. Precisamente, esas comarcas son las más afectadas por el éxodo, cuya magnitud se refleja claramente en el índice de masculinidad, uno de los más bajos del país. Es que los hombres, jaqueados por la falta de perspectivas, emigran a Córdoba, Tucumán, Santa Fe o Buenos Aires y su conurbano, o se convierten otras veces en trabajadores "golondrinas" que recorren el país levantando las cosechas.

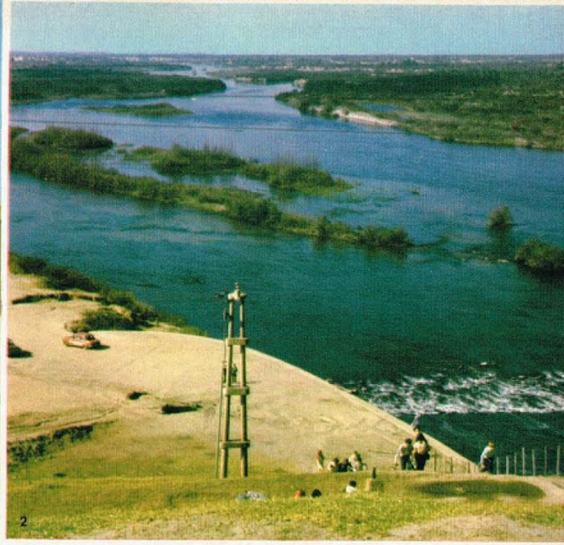
UN PROYECTO REVOLUCIONARIO

Frenar esa tendencia, e invertirla después, es una parte de la batalla que debe librar Santiago del Estero para lograr su desarrollo económico. Alcanzar esta meta requiere, entre otras cosas, remozar y extender la infraestructura abriendo nuevos rumbos a las comunicaciones. Actualmente la red vial comprende casi 14 000 kilómetros de caminos (incluyendo los de la red troncal nacional, la red primaria provincial y la de fomento agrícola), total que va siendo aumentado paulatinamente gracias al ronroneo de las poderosas maquinarias viales. Las rutas más importantes son la 9, la 64 y la 34 —todas de jurisdicción nacional— por donde se canaliza la mayor parte del tráfico. El ferrocarril, por su parte, tiene más de 2200 kilómetros de rieles, pertenecientes a las líneas del General Mitre y del General Belgrano; ambas, especialmente la del Belgrano, despliegan varios ramales que a su vez se bifurcan en distintas direcciones trazando a veces curiosos recorridos. Es que la expansión ferroviaria se hizo en función de la explotación maderera y los rieles siguieron las huellas abiertas por el devastador ímpetu obrajero.

Hoy la provincia presta mayor atención a la prolongación de las carreteras, y ello ha inspirado el nacimiento de un ambicioso plan vial; el proyecto prevé la construcción de rutas que agilicen la comunicación con las provincias vecinas

https://argentoteca.blogspot.com





El dique frontal de Río Hondo (1 y 2) es la mayor obra hidráulica realizada en la provincia y ha logrado cambiar el rostro de la vasta región que recibe los beneficios de su influencia. Ademas de haber formado un espejo de agua de 33 000 hectáreas, el coloso permite regular los caprichos del río Dulce evitando los catastróficos efectos de sus crecidas y almacenando el caudal del enorme lago para distribuirlo luego, en épocas de escasez de agua. Para esto último se ha construido una densa red de canales que tiene como punto de partida al derivador Los Quiroga. Desde la terminación de la obra el dique Río Hondo se convirtió en punto de atracción turística, ya que a la rica fauna ictícola que puebla el lago se suma la posibilidad de practicar deportes náuticos, bañarse o pasear por sus inmediaciones (3).

https://argentoteca.blogspot.com

El ganado caprino no tiene gran significación económica, pero es vital para la subsistencia de muchas familias.

y vinculen las zonas agrícolas, ganaderas y forestales dando salida a los productos regionales. Estos afanes progresistas también se extienden al plano de la energía, recurso fundamental para promover la instalación de industrias y mejorar las condiciones de vida. Así es como en los últimos tiempos se ha completado el tendido de redes de alta y media tensión, la instalación de pequeños generadores en varias poblaciones de la campaña, la inauguración de redes de iluminación y otras obras conexas.

Sin embargo, ninguna supera por ahora el enorme despliegue creativo que viene cumpliendo desde hace años la Corporación del Río Dulce (CRD), institución autárquica provincial encargada —junto con Agua y Energía, de la Nación— de ejecutar el denominado Proyecto Río Dulce. Según la explicación oficial, "el objetivo del proyecto es lograr mediante el incremento, diversificación, tecnificación e industrialización de la producción agrícola, un desarrollo económico, social y cultural, integrado de la comunidad"; esto exige realizar un ambicioso plan de obras que abarca una extensión de 180 000 hectáreas y se cumplirá en dos etapas. La primera, a su vez, está dividida en dos fases que prevén la realización de trabajos de riego y drenaje, primero sobre 45 000 hectáreas y luego 25 000 más, para recuperar suelos deteriorados y conservar los existentes, así como para incorporar nuevas áreas. Paralelamente se pondrá en práctica un subproyecto de colonización que consiste en asentar colonos en las nuevas unidades, llevar energía hasta los nuevos centros urbanos que se creen, construir caminos de penetración y acceso, instalar 17 plantas industriales, y otras tareas complementarias.

Por su inusitada magnitud, el proyecto (centrado por ahora en los departamentos Río Hondo, Capital, Silípica, Robles y San Martín, pero que revolucionará toda la provincia) provocó al principio sonrisas escépticas, pero las cosas han cambiado desde que comenzó a funcionar la obra clave del plan: la presa de embalse Río Hondo. Inaugurada en octubre de 1967, permite regular el caudal del río Dulce conteniendo la furia de sus crecidas y conservando su volumen para distribuirlo racionalmente en la temporada seca. Esto se logra mediante una red de canales que se extienden a partir del dique Los Quiroga, construido en 1950, y su canal matriz de 21 kilómetros de longitud. Además de asegurar riego permanente para unas 118 000 hectáreas, la presa fue utilizada para generar energía merced a la construcción de una central de 15 200 KW de potencia instalada. Más aún: el enorme lago formado a sus espaldas —33 000 hectáreas compartidas con Tucumán— es un lugar ideal para practicar deportes náuticos o pescar.

De todos modos, no es ello lo más importante, pero sí un motivo de satisfacción para los santiagueños, que publicitan con inocultable orgullo la colosal mole de cemento y se ufanan de poseeer, gracias a la represa, 474 kilómetros de canales de riego, 69 de drenaje y 3543 de acequias que oyen a diario el cristalino canto del agua. Se comprende: es un ejemplo patente de lo que puede lograr la provincia cuando se vuelca entera en una realización.

https://argentoteca.blogspot.com

https://argentoteca.blogspot.com

IBARRA

Felipe Ibarra

Nació el 1º de mayo de 1787 en Matará, villorrio que su familia habitaba desde hacía más de un siglo, y su destino de caudillo empezó a modelarse en 1806, cuando acompañó a los milicianos que marcharon a Buenos Aires para rechazar las invasiones inglesas. Se trató, en realidad, del comienzo de una brillante carrera militar, que prosiguió en 1810 cuando se incorporó al Batallón de Patricios Santiagueños, creado por Juan Francisco Borges, para sumarse a la expedición despachada al norte por la Primera Junta para afianzar la revolución. Juan Felipe Ibarra Paz y Figueroa se trasformó entonces en Felipe Ibarra, a secas, y recibió su bautismo de fuego el 20 de junio de 1811 en la batalla de Huaqui. El sabor amargo de la derrota no alteró su decidida vocación militar y así fue como participó después en distintas batallas: Las Piedras, Tucumán, Salta (donde su compañía resultó diezmada por el enemigo), Sipe-Sipe y otras. Al calor de los combates que jalonaban la lucha por la emancipación americana fue estrechando lazos de amistad con Manuel Dorrego, Martín Güemes, José María Paz, Lamadrid, Viamonte, Balcarce y otros militares de la época, que desempeñaron, como él, papeles relevantes en el acontecer nacional. Por entonces su capacidad le valió ser destinado al estado mayor del Ejército del Norte, donde Manuel Belgrano lo designó como uno de sus ayudantes de campo.

Fue precisamente el creador de la bandera quien lo envió a Santiago del Estero a reclutar e instruir soldados y lo nombró en agosto de 1817 comandante general de la frontera con los indios. Se estableció entonces el fortín de Abipones, e Ibarra pasó a comandar la fuerza militar más poderosa de su tierra, función que le permitiría transformarse en árbitro de la situación provincial cuando la crisis de 1820 sacudiera el país hasta sus cimientos. La política centralista de Buenos Aires, la ruina progresiva de las industrias artesanales del interior debido a la libre entrada de los productos extranjeros, y las secuelas de una guerra que llevaba varios años de duración se combinaron para generar los estallidos autonomistas. Santiago del Estero no fue una excepción: la reacción localista se produjo con la creación de la República del Tucumán, que incluía dentro de sus límites el territorio santiagueño. Llamado a la ciudad de Santiago para auxiliar a la fracción que buscaba liberarse de la tutela tucumana, Ibarra puso sitio a la capital y el 31 de marzo hizo huir a las fuerzas tucumanas de Francisco de Echauri, tras varias horas de combate. Ese mismo día el vencedor fue consagrado gobernador político y militar: Santiago inauguraba así su autonomía e intervenía en el panorama político nacional guiada por un caudillo que había de regirla durante treinta años.

Dueño de inmenso prestigio entre la población rural, Ibarra condujo a su provincia con mano firme, a través de la agitada política de la época, defendiendo permanentemente la causa federal. Invasiones militares, negociaciones diplomáticas y conspiraciones internas no lograron mellar la convicción, el carisma ni el poder político del caudillo, que siempre mantuvo firmemente asido el timón de la provincia. Lo demostró en forma inequívoca en 1831, cuando con el apoyo de Rosas y Estanislao López desalojó a los unitarios, que habían forzado su renuncia al cargo de gobernador, y en 1840, cuando derrotó una invasión unitaria y retomó el poder tras una intentona en la que fue asesinado su hermano Francisco. Afectuoso y leal con sus amigos, paternalista con el paisanaje que le brindaba apoyo, Ibarra era temible cuando la ira o la indignación hacían aflorar los rasgos vengativos de su carácter. A los principales implicados en la muerte de su hermano les infligió torturas que les ocasionaron la muerte después de indecibles sufrimientos, y sus enemigos políticos también experimentaron en carne propia la pesada mano que aplicaba el caudillo cuando estaba en juego la supervivencia de la causa que defendía. Todo ello sirvió para que algunos historiadores lo condenaran severamente: "bárbaro", "ignorante", "cruel" son algunos de los epítetos con que lo calificaron los autores clásicos de la historia argentina. Otros, sin embargo, han estudiado la época desde una perspectiva diferente y computan a favor de Ibarra el impecable manejo de la administración, el impulso que dio a Santiago en diversos aspectos y otras facetas positivas; recuerdan, además, que sus tan censurados excesos no diferían mucho de los que se permitían sus enemigos unitarios en el calor de las contiendas civiles que agitaron el país en ese período.

Así sujeto a la polémica, el juicio definitivo acerca de Ibarra y su trayectoria no ha sido pronunciado, aunque las consecuencias de las supervivencias partidistas todavía se hacen sentir, según lo demuestra, por ejemplo, un hecho que Luis C. Alén Lascano se ocupa de destacar en uno de sus documentados trabajos: a más de un siglo de su desaparición —el 15 de julio de 1851— no existe en todo Santiago del Estero una sola estatua que recuerde a quien inauguró la autonomía provincial y la sostuvo con tesón durante uno de los períodos más agitados de la vida del país.

EL PRECURSOR FUSILADO

Aunque tocó a Felipe Ibarra un papel fundamental en la concreción de la autonomía santiagueña, fue su precursor el coronel Juan Francisco Borges, cuya breve y tumultuosa trayectoria se quebró ante un pelotón de fusilamiento por orden del general Belgrano. Borges había nacido en la capital provincial el 24 de junio de 1766 y su genio altanero y levantisco dio lugar a varios roces con las autoridades coloniales, que le impusieron arrestos y le iniciaron procesos motivados casi siempre por las actitudes que asumía cuando se ofuscaba. La violencia de sus accesos de ira iba unida a una soberbia que lo llevaba a jactarse de descender de los Borgia peninsulares y que llegó a extremos ofensivos cuando el rey le concedió el título de caballero cruzado de la Orden de Santiago debido a los merecimientos que él y su padre acumularon durante la lucha contra el alzamiento indígena capitaneado por Túpac Amaru. El blasón le fue otorgado durante su permanencia en España, hacia donde partió en 1804 y de donde regresó con la insignia y una autorización real para introducir en cualquier puerto de América 300 toneladas de mercancías. No se le conocieron, por esa época, inquietudes en favor de la emancipación americana, pero cuando se produjo la Revolución de Mayo su apoyo se volcó íntegro a la causa rebelde. Ejercía entonces el cargo de comandante de armas de la ciudad de Santiago, y frente a las vacilaciones iniciales del Cabildo lo acusó de pasividad y denunció ante la Primera Junta ciertas expresiones contrarias emitidas por algunos cabildantes. Su devoción por el primer gobierno patrio lo llevó a organizar un batallón de Patricios Santiagueños y a brindar un recibimiento apoteótico a las tropas de la expedición que había salido de Buenos Aires al mando de Francisco Ortiz de Ocampo. Sin embargo, no tardaron en surgir diferencias entre ambos, con las que se inició el período más discutido de la trayectoria del caballero cruzado.

El 4 de septiembre de 1815 capitaneó un alzamiento contra el gobernador de Tucumán —con jurisdicción sobre Santiago del Estero— Bernabé Aráoz, tomó la sede del gobierno y se hizo proclamar gobernador. Tropas tucumanas sofocaron el intento después de cruentos combates, y Borges fue herido y capturado. Consiguió después fugar de la prisión, y aunque luego se presentó ante el tribunal que lo juzgaba, sus intenciones autonomistas no cejaron. A principios de diciembre de 1816 protagonizó un nuevo intento separatista, y Manuel Belgrano —jefe del Ejército del Norte— reaccionó con presteza ante lo que consideró una traición que debilitaba la cohesión necesaria para la difícil lucha contra el godo, ordenando el envío de tropas para reprimir el movimiento. Así fue como Gregorio Aráoz de Lamadrid derrotó a las fuerzas de Borges en Ambargasta y días más tarde lo tomó prisionero en Pitambalá. Cuando la noticia llegó a conocimiento de Belgrano, el creador de la bandera dio orden de pasar por las armas al jefe rebelde. El precursor del autonomismo santiagueño enfrentó el pelotón de fusilamiento el 31 de diciembre de 1816 haciendo gala de gran entereza: se había jugado entero y le tocó perder.

El Santo Sudario en la iglesia de Santo Domingo

EL SANTO SUDARIO

La ciudad de Santiago del Estero posee una de las copias fieles que hay en el mundo del lienzo que cubrió el cuerpo de Jesús después de su martirio. El original se guarda en Turín, y, según las explicaciones de algunos científicos que lo investigaron, la imagen de Jesucristo se habría marcado en la tela debido a una curiosa combinación de reacciones químicas. Cuando la mortaja, impregnada de áloe, bálsamo y otros ungüentos antes de envolver el cadáver, entró en contacto con la sangre de las heridas del Crucificado, se produjeron reacciones químicas que mancharon el sudario oscureciéndolo donde el roce con la piel era mayor. El proceso determinó que la imagen de Cristo se grabara en el paño con una nitidez que permite distinguir perfectamente su silueta y las marcas de las crueles llagas.

Cuando en 1532 se produjo un incendio en la catedral de Chambery, donde se guardaba el cofre que la resguardaba, la reliquia fue retirada de la capilla y se comprobó entonces que sólo tenía deterioros de poca importancia. Con todo, para prevenir los riesgos de un accidente más grave, la sábana fue envuelta en dos paños de hilo del mismo tamaño y colocada nuevamente en un relicario. Al ser sacados a luz, en 1578, se observó con asombro que los lienzos protectores también tenían grabados —aunque en negativo— los rasgos del Crucificado. El Papa dispuso entonces obsequiar una "sábana-copia" a los reyes de Francia y otra al monarca español, Felipe II, que dispuso enviarla a la "muy noble y muy leal" capital del Tucumán. Se estima que la sagrada reliquia fue traída a Santiago del Estero entre 1580 y 1592 y que no sería ajeno al hecho el obispo Victoria. Lo cierto es que la copia del santo sudario fue guardada durante décadas por los padres jesuitas, que cuando en 1767 recibieron orden de abandonar el territorio, la dejaron al cuidado de una familia del lugar, que la donó luego a la iglesia de Santo Domingo. Allí la veneran desde hace muchas décadas los santiagueños.

https://argentoteca.blogspot.com

$ 5.00 - 500 m/n.

44 ARGENTINA

abril educativa y cultural s.a.

SANTIAGO DEL ESTERO II

https://argentoteca.blogspot.com

abril educativo y cultural s.a.

PRESIDENTE
Carlos Civita
GERENTE EDITORIAL
Antonio F. Salonia
GERENTE COMERCIAL
Eric Skinner
SUBGERENTE EDITORIAL
Ignacio Palacios Videla
JEFE EDITORIAL
Rubén Tizziani
JEFE DE FOTOGRAFIA
E ILUSTRACIONES
Carlos Cerqueira
COORDINADOR TECNICO
Néstor Maldonado

ARGENTINA

Editor
César Civita
Coordinador General
Fernando Lida García
Equipo Asesor
Jorge Baron,
Lic. Cristina De Lorenzo, León Pomer,
Prof. Adelia María Pommerenck,
Prof. Martha Irene Stefanelli

Redactor
Luis Grassino

PLAN DE LA OBRA

TOMO I. 1) Buenos Aires I. 2) Buenos Aires II. 3) Capital Federal I. 4) Capital Federal II. 5) Catamarca I. 6) Catamarca II. 7) Córdoba I. 8) Córdoba II. 9) Corrientes I. 10) Corrientes II. 11) Chaco I. 12) Chaco II. 13) Chubut I. 14) Chubut II. 15) Entre Ríos I. 16) Entre Ríos II. **TOMO II.** 17) Formosa I. 18) Formosa II. 19) Jujuy I. 20) Jujuy II. 21) La Pampa I. 22) La Pampa II. 23) La Rioja I. 24) La Rioja II. 25) Mendoza I. 26) Mendoza II. 27) Misiones I. 28) Misiones II. 29) Neuquén I. 30) Neuquén II. 31) Río Negro I. 32) Río Negro II. **TOMO III.** 33) Salta I. 34) Salta II. 35) San Juan I. 36) San Juan II. 37) San Luis I. 38) San Luis II. 39) Santa Cruz I. 40) Santa Cruz II. 41) Santa Fe I. 42) Santa Fe II. 43) Santiago del Estero I. 44) Santiago del Estero II. 45) Tucumán I. 46) Tucumán II. 47) Tierra del Fuego. 48) Antártida e Islas del Atlántico Sur. **TOMO IV.** Regiones de desarrollo: 49) Patagonia y Comahue. 50) Cuyo y Centro. 51) Noroeste y Nordeste. 52) Pampeana y Metropolitana. 53) El país I. 54) El país II. 55) El país III. 56) El país IV. 57) El país en el mundo I. 58) El país en el mundo II. 59) El país en el mundo III. 60) El país en el mundo IV. **TOMO V.** Hombres y hechos en la historia argentina.

ARGENTINA es una edición de Abril Educativa y Cultural S.A., avenida Leandro N. Alem 896, Capital Federal, República Argentina. Copyright © 1972 por Abril Educativa y Cultural S.A. Hecho el Registro de la Propiedad Intelectual y el depósito que marca la ley 11 723. Todos los derechos reservados. Se prohíben la reproducción y el uso del contenido total o parcial de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma. La cartografía de ARGENTINA ha sido elaborada por el Instituto Geográfico Militar, por el departamento cartográfico de Abril Educativa y Cultural S.A. y por el Automóvil Club Argentino, cuya generosa colaboración se agradece especialmente. Todos los mapas cuentan con la autorización correspondiente del Instituto Geográfico Militar, según lo establece el decreto Nº 8944/46 del Poder Ejecutivo Nacional

Impreso en los Talleres Gráficos Abril, avenida Roca 4410, Florida, provincia de Buenos Aires, República Argentina.
Febrero de 1973
Printed in Argentina.

Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos., Solís 585, Capital Federal. En el interior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 853, 5º piso, teléfonos 45-0406/2844.

Para la compra de números atrasados, dirigirse a RYELA S.A.I.C.I.F. y A.

Registro de autorizaciones para el envío de libros de edición argentina, Nº 114.

El próximo fascículo:

TUCUMAN I

El país de los diaguitas

El azúcar y la gente

Un brindis conquistador

La quema de la bruja

El vergel del Aconquija

NUESTRA PORTADA: Plaza Libertad, Santiago del Estero

SHUNKO

(fragmento)

A cuarenta kilómetros del hospital, en el camión atascado en la cuneta del camino, el maestro fumaba, sentado en la cabina, mirando el cielo que se mostraba violentamente estrellado. (...)

Las ranas y los sapos cantaban a pleno pulmón su presencia en el agua reciente. Las ranas gritaban su croar atiplado:

—Cuando yo muera, ¿quién llorará? ... ¿Quién llorará? ...

—¡Yoooc!... ¡Yoooc!... ¡Yoooooc!... —Respondía el grave profundo de los sapos.

Los grillos metían su grillar en los paréntesis, protestando quizá por la casa inundada.

El maestro fumaba, acodado en la portezuela, y aspiraba entre el humo el perfume húmedo del campo.

Allí, en esa noche que se daba toda, se miró a sí mismo y se vio, con un poco de sorpresa. Comenzó a elevarse verticalmente sobre el paisaje que era oscuridad abajo y brillantez arriba. Cuando su visual fue amplia, se contempló como parte de ese paisaje. Y se vio allí sentado en un camión atascado en el barro, mirándose ante la noche.

Se sorprendió un poco de encontrarse allí.

Como si sus diez años de maestro de escuela no hubieran transcurrido, se vio de pronto transportado sin transición, de su ciudad natal al monte áspero, mojado, y lleno de croar de ranas y grillar de grillos. ¿Qué hacía allí?

El recuerdo comenzó por una punta y se vio sobre un carro de mulas, sentado en el baúl, apoyados los pies en su colchón envuelto en arpillera. El lento paso de las mulas lo llevaba, entre quejidos del carro, hacia el río Dulce, en cuya ribera lo esperaba su primera escuela.

Sus dieciocho años llenos de ilusiones eran entregados al monte. Miraba caminar para atrás las plantas de ese monte agresivamente espinoso. Miraba los cardones impasibles. "¡Mirá los bien; allí, entre esas espinas quedarán jirones de tu juventud! ¿Has advertido que sigue la marcha del carro, entre los árboles, un personaje petiso y rechoncho, de tez oscura y ojos oblicuos? Es **Zupay,** el duende sombrerudo que reina en la siesta. Está ahora irritado contigo porque has turbado la paz del bosque.

"Allá a lo lejos, en esa abra abierta en el monte, ¿ves un suri que extendiendo sus alas parece gambetearle al viento? Es **Pampayoj** que ha tomado forma de avestruz. Es quien rige la vida en las pampas. Cuando salgas de caza debes invocar su nombre.

"¿No sientes la incómoda sensación de que alguien te mira? Quizá puedas descubrirlo entre los árboles. ¡Allá está! Es **Sachayoj,** el dios bueno del monte y sus habitantes. El cuida de los animales silvestres, y durante las sequías les da agua en represas invisibles para el hombre. Está mirando ahora con recelo tu escopeta; cuidate de él; no mates animales por gusto de matar, pues despertarás sus terribles iras y te hará extraviar en el bosque, donde perecerás de sed.

"Esos gritos que parecen venir de lo más profundo del bosque, que llenan luego el aire para estallar después horrorosos en tus oídos son obra de **Kaparilo,** ese invisible demonio de la selva que con sus gritos procura erizar tu piel y meter miedo pánico en tus venas.

"¿Y sabes qué significan todas estas deidades silvestres que te abruman y sobrecogen? Es que el bosque te sabe extraño y está probando tu temple."

Cuando el maestro se vio así, diez años atrás, tuvo un gesto de ternura para aquel que fue, para ese muchacho que un quejoso carro de mulas llevaba hacia el río Dulce. Y, hermano mayor, le dijo: "Vete, camarada, te espera una dura lucha, te esperan muchos sinsabores. Te acosará la soledad y la angustia te estrangulará muchas veces. ¿La recompensa? No, camarada, no hay recompensa. Debes buscar la felicidad en ese grupo de changos rotosos que hablan un idioma que no es el tuyo y que te esperan en la escuela de barro. Todos son buenos y te ayudarán a vivir. Vete, camarada, vete y... buena suerte".

Lo venció el cansancio, la mano se deslizó fuera de la portezuela y la cabeza se dobló sobre el pecho.

Los espíritus del bosque bailaban sus danzas salvajes alrededor del camión y con sus gritos avisaban a los habitantes del monte: "¡Es nuestro! ¡Es nuestro! ¡Es nuestro!". Luego se hizo el silencio; interrumpido sólo por el diálogo batracio:

—Cuando yo muera, ¿quién llorará? ... ¿Quién llorará? ...

—¡Yoooc!... ¡Yoooc!... ¡Yoooooc!...

JORGE W. ABALOS

Narrador santiagueño contemporáneo, autor de *Cuentos con víbora y sin víbora,* de la conmovedora novela *Shunko,* entre otras obras, que reflejan con ternura los hombres y paisajes de su provincia.

https://argentoteca.blogspot.com

La tecnificación ha llegado a algunos sectores del agro ahorrando esfuerzos y aumentando la productividad.

UN AGRO SEDIENTO

Cuando el verano alcanza su máxima intensidad, algunas comarcas del caluroso Chaco santiagueño experimentan una súbita transformación. De un día para el otro, sin que ningún signo exterior lo anuncie, se cubren de capullos que extienden su blancura bajo un cielo límpido como pocos. Es un milagro que se repite desde hace siglos, cuando el algodón era cultivado por los indios juríes, que utilizaban la fibra para confeccionar todo tipo de vestimentas. Por supuesto, las técnicas de cultivo han variado completamente, pero el destino de la producción algodonera sigue siendo el mismo: servir de materia prima textil. Así lo determina la calidad de la fibra, suave y alargada, y la pureza habitual de los capullos.

En los tiempos coloniales la actual ciudad capital llegó a ser un centro agrícola de primera magnitud, especialmente por las voluminosas cosechas de maíz y trigo que se obtenían en sus alrededores. El surgimiento de otras grandes regiones productoras, el predominio abrumador que alcanzó la actividad forestal en la provincia durante las primeras décadas de este siglo y la gran distancia que separa la región productora de los centros de consumo, causaron el declinar de la agricultura santiagueña. Aunque hoy satisface sus necesidades internas, la provincia ha perdido posiciones en materia agrícola con respecto a otras regiones y la dinámica del agro santiagueño depende fundamentalmente de la alfalfa, el algodón y algunas frutas y hortalizas. Esto no se debe, sin embargo, a la falta de tierras cultivables, ya que se considera que hay en Santiago más de 4 millones de hectáreas aptas para la agricultura. Los principales factores que limitan la actividad agrícola son la falta de riego y la irregularidad de las lluvias. Esto último se debe, en gran medida, a la tala indiscriminada de bosques que sufrió el territorio, depredación que modificó las condiciones climáticas en extensas zonas. La escasez de agua podrá ser mitigada con la construcción de represas y otras obras hidráulicas.

Por ello, extender los canales, multiplicar las acequias, perforar pozos y construir represas son pasos necesarios y previos al incremento de la agricultura. El riego beneficia actualmente casi 150 000 hectáreas, de las cuales más de 100 000 están distribuidas en la zona de influencia de la Corporación del Río Dulce, 22 000 en Colonia Dora, 12 000 en Figueroa y el resto en comarcas vecinas al río Salado o irrigadas por los denominados "canales menores", como Anchanka, Brea Pozo y otras localidades. En las regiones donde se cultiva bajo riego, el rendimiento por hectárea es muy elevado, sobre todo en lo relativo a frutas (melones, sandías y otras) y hortalizas (zanahorias, leguminosas, cebollas, ajos y batatas). Los sembradíos de secano, por su parte, se localizan en los departamentos del sudeste de la provincia, cerca del límite con Santa Fe, aunque también en el norte —Alberdi, Moreno y Matará— se practica la agricultura extensiva.

ALGODON Y ALFALFA, PILARES DEL AGRO

Los santiagueños se jactan de sus exquisitos melones y sandías, y sos-

https://argentoteca.blogspot.com

tienen que no hay mejores zapallos ni choclos más sabrosos que los que crecen en su tierra. No son, como podría suponerse, afirmaciones alentadas por el orgullo provinciano, sino cualidades fácilmente verificables que permiten cotizar esos frutos a muy buen precio en Buenos Aires, adonde son enviados por los medios de transporte más diversos. En los últimos años el aumento de las áreas regadas permitió incrementar la producción de mandarinas, naranjas y pomelos, y aunque la citricultura provincial no tiene aún mucho peso dentro de la producción nacional total, sus perspectivas de expansión son ya promisorias. Otro tanto sucede con las hortalizas, que se cultivan principalmente en La Banda, Robles y Rivadavia, siempre en tierras de regadío. Con el beneficio del agua, las condiciones del suelo permiten allí recoger voluminosas cosechas de cebolla, porotos, ajo, arveja, papa, batata (casi un tercio de la producción nacional) y otras especies.

De todos modos, hay todavía una gran diferencia entre la importancia económica de la horticultura y el algodón y la alfalfa, indiscutidos pilares del agro. Durante el quinquenio 1966-67/1970-71 los capullos de algodón cubrieron un promedio anual de 38 000 hectáreas y se recogieron cosechas de casi 28 000 toneladas de fibra, que colocan a la provincia en el cuarto lugar del país, con 7,6% del total de algodón cosechado. Por el valor de su producción, la alfalfa es el segundo cultivo santiagueño, que cubre poco más de 103 000 hectáreas, principalmente en los departamentos de Rivadavia, Robles, La Banda y Belgrano. Una afortunada combinación de suelo y lluvia hace que en esas zonas se obtengan rendimientos notables. Actualmente se efectúan entre siete y nueve cortes anuales (en Santa Fe se llega a cuatro cortes como máximo, y en las zonas regadas de Mendoza y Catamarca, de cuatro a cinco), total que con un buen sistema de riego podría elevarse a doce. Trigo, sorgo granífero y avena también prosperan en la provincia, y, si bien no totalizan cifras relevantes en el conjunto del país, las cosechas se caracterizan por su excelente calidad. Ocurre que el suelo santiagueño es sumamente fértil y sólo espera la ayuda del agua y de la técnica para multiplicar la producción, objetivo que hace ya 38 años ocupa a los técnicos de la Estación Experimental Agropecuaria La Banda, institución pionera en las investigaciones agrícolas de la provincia, a la que se suman otras dos estaciones —también dependientes del INTA—, en la capital y en Añatuya, respectivamente.

EL AVANCE GANADERO

La expansión de la ganadería es otra de las metas que procuran alcanzar los santiagueños, interesados en combatir las técnicas de explotación anticuadas y en aplicar criterios que coloquen al sector pecuario a la altura de las exigencias actuales. La construcción de bañaderos públicos de ganado y la lucha contra las plagas y las enfermedades avanzaron considerablemente en los últimos años, y también se han intensificado los ensayos de implantación de forrajeras y los intentos por mejorar los pastos naturales.

Refiriéndose al permanente aumento del número de cabezas que

https://argentoteca.blogspot.com

En los últimos años la cría de vacunos (1) logró notables avances, en tanto que los caprinos (2) y los ovinos (3) se mantuvieron dentro de sus límites habituales. La Corporación del Río Dulce, a su vez, impulsó la colonización en diversos puntos, como Tinco, donde los colonos construyen frescas viviendas de caña (4).

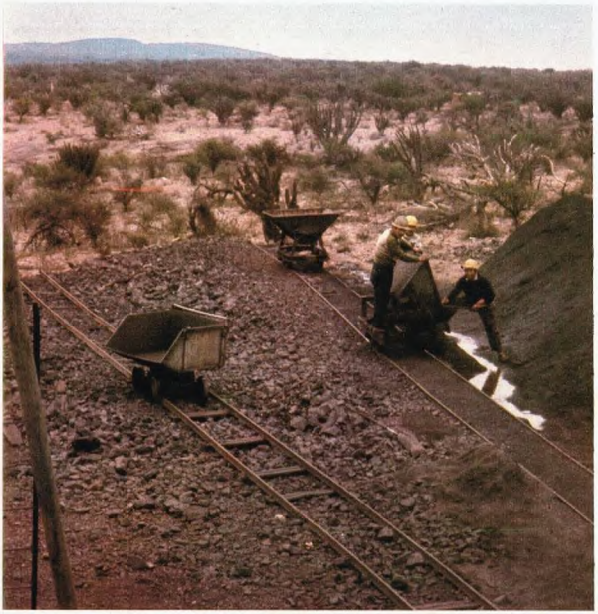
se registra desde hace algunos años, muchos especialistas hablan ya del auge ganadero santiagueño, y si bien el entusiasmo ha alentado apreciaciones un tanto exageradas, lo cierto es que la ganadería se convirtió en una actividad de excelentes perspectivas. Entre los casi 900 000 vacunos que pueblan la provincia, según el censo de 1969, la mayoría corresponde aún a los ejemplares de raza criolla; esto no excluye la existencia de depurados planteles de Holando-argentinas —ejes de la explotación tambera— y de Aberdeen Angus y Shorthorn, razas productoras de carne. Entre las existencias ovinas (unas 571 000 cabezas) también se nota un acentuado predominio de los ejemplares criollos, perfectamente adaptados a las regiones donde predominan los pastos secos y los arbustos: los departamentos del centro de la provincia, y también en Rivadavia. Es habitual la cría de ovejas y cabras como complementos del ganado vacuno y lo mismo ocurre con la explotación de porcinos, cuyo reducido número (87 500 en 1969) les resta importancia económica.

Uno de los problemas más serios que afronta actualmente la ganadería radica en la falta de establecimientos que elaboren la producción. El mayor de la provincia es el matadero y frigorífico La Isla, propiedad del Estado, dedicado casi exclusivamente a faenar para el consumo interno, por lo que se ha encarado un plan de remodelación que contempla la ampliación de las instalaciones y su adaptación a las exigencias de la demanda internacional. Este propósito, unido al apoyo oficial que se presta a la explotación ganadera y a la mayor agilidad que se procura imponer en la comercialización de la carne, forma parte de los ambiciosos planes con que la provincia impulsa su transformación económica, basada también en la colonización agrícola y en el reordenamiento y racionalización de la explotación forestal, de larga y accidentada historia.

CRONICA DE LA DEVASTACION

Hubo épocas en que Santiago del Estero estaba cubierta casi enteramente por el manto verde de bosques inmensos. Era "el país de la selva", como lo llamó Ricardo Rojas, la tierra de "los quebrachales sin fin", un dilatado horizonte verde que la naturaleza tardó siglos en modelar y que un día empezó a ceder ante el embate implacable de millares de hachas. Esto coincidió con una nueva etapa en la vida del país: la expansión de los ferrocarriles requería millones de durmientes, las locomotoras consumían sin pausa leña y carbón, los campos debían alambrarse, y para esto se precisaba madera. Madera dura, resistente, de gran poder calórico: quebracho. Por eso, cuando se descubrió su valor, dejó de verse la selva como un obstáculo y se convirtió en codiciada riqueza. Las superficies boscosas, otrora despreciadas, pasaron a ser objeto de especulación y, a medida que la fiebre maderera iba aumentando, los hombres abandonaron la agricultura y se internaron en el monte blandiendo hachas y machetes. Nació entonces el obraje, y con él, las jornadas de sol a sol en la soledad del monte, los salarios misérrimos pagados en moneda emitida por la propia compañía explotadora, que también regenteaba la ineludible proveeduría y a veces hasta pagaba los sueldos de los empleados policiales, a quienes ordenaba reprimir con mano de hie-

https://argentoteca.blogspot.com



rro las protestas de la peonada. Esta la formaban hacheros en su mayoría analfabetos, que a menudo padecían enfermedades endémicas, como el mal de Chagas, y cuya única diversión era el áspero aguardiente de los boliches —cuando se habían juntado unos pesos— y ruidosas jaranas en casuchas de las afueras de los poblados cercanos.

A medida que las hachas cercenaban el bosque, el ferrocarril se adentraba cada vez más en aquellas soledades llenando de bufidos el hasta entonces impenetrable dominio de los indios. Santiago se convirtió por esos años en una especie de "lejano oeste" argentino, donde la exploración y la conquista de nuevos territorios se hacían bajo el signo de la aventura y de la explotación brutal del obraje, gigantesco mecanismo devastador de la naturaleza.

Las cifras demostrativas de esa tala indiscriminada resultan asombrosas, aun vistas a la distancia. Desde 1900 hasta la actualidad los bosque santiagueños proporcionaron más de 170 millones de toneladas de madera. De ese total, seis millones y medio se destinaron a la fabricación de durmientes ferroviarios, es decir, casi 68 millones de durmientes, que sustentaron durante treinta años la totalidad de 43 000 kilómetros de vías con que entonces contaba la red nacional. Los postes fabricados con quebracho colorado suman casi 64 millones y medio, y puestos uno a continuación del otro, con una separación de ocho metros entre sí, podrían sostener un alambrado imaginario capaz de cubrir una vez y media la distancia de la Tierra a la Luna. Con los rollizos, tirantes y tablones del mismo origen se podría construir una carretera de madera de un metro de espesor y diez de ancho, capaz de unir la Capital Federal con Tucumán. La leña y el carbón, por su parte, alimentaron el funcionamiento de millares de calderas durante las dos guerras mundiales.

El precio que pagó la provincia por semejante depredación ha sido sumamente oneroso: hacia principios de siglo la superficie boscosa santiagueña era de 10 792 200 hectáreas; hoy sólo quedan poco más de 2 300 000, lo cual indica que casi ocho millones y medio de hectáreas han sido borradas del mapa. Para colmo, la ingente riqueza generada por esa explotación no se reinvirtió en Santiago del Estero, sino que se dirigió a otros puntos del país o al exterior, llevada por las compañías forestales. Lo que sí quedó fueron grandes extensiones arrasadas, inmensos fachinales, un clima perturbado en su equilibrio, una fauna diezmada por la brutal devastación de su medio natural, y millares de hacheros desocupados que, cuando el negocio dejó de ser rentable, debieron emigrar. En pocas décadas el "país de la selva" había dejado de existir y el mito de los quebrachales sin fin se había esfumado.

DISTRITOS FORESTALES: LA HORA DE LA PLANIFICACION

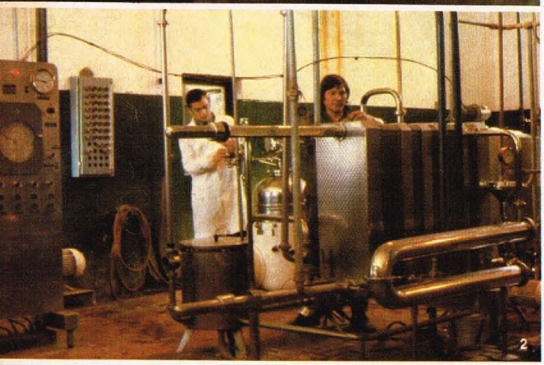
Uno de los pocos efectos positivos de ese proceso ruinoso fue la creación, en 1958, de la primera Facultad de Ingeniería Forestal —dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba, pero radicada en Santiago—, destinada a formar expertos en el aprovechamiento racional de los bosques. A este hecho auspicioso se sumó una progresiva toma de conciencia acerca del problema forestal; así fue como la provincia se convirtió en uno de los estados argentinos que ha encarado con mayor seriedad el aprovechamiento de los bosques.

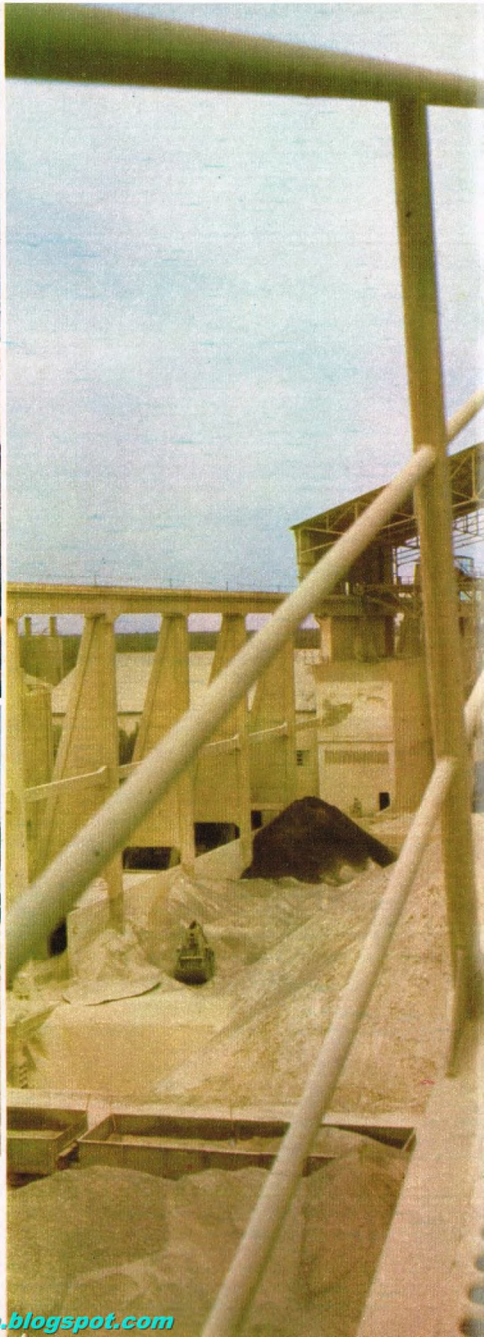
A pesar de la devastación, Santiago cuenta todavía con vastas extensiones cubiertas de montes, y el sector maderero aún reviste gran importancia económica y social. Como la explotación forestal es el principal medio de subsistencia para millares de pobladores, la racionalización debe contemplar el mantenimiento de la fuente de trabajo y la elevación del bajísimo nivel de vida prevaleciente en las comunidades forestales. Esos y otros aspectos del problema son encarados por el Instituto Forestal de Industrialización y Administración (IFIA), organismo autárquico creado por la provincia en coordinación con la Facultad de Ingeniería Forestal. Entre sus propósitos principales figura el de intensificar la utilización de los recursos madereros asegurando al mismo tiempo su renovación y perpetuación, constituir complejos fabriles, realizar estudios de mercado, así como otras metas complementarias. Como uno de los criterios rectores de la política forestal santiagueña, basado en la penosa experiencia de la provincia, es la con-

https://argentoteca.blogspot.com

La provincia es la primera productora nacional de manganeso, metal que se explota en el departamento Ojo de Agua, donde decenas de mineros accionan la maquinaria que ayuda a extraer el mineral de la mina Los Leones, entre otras.

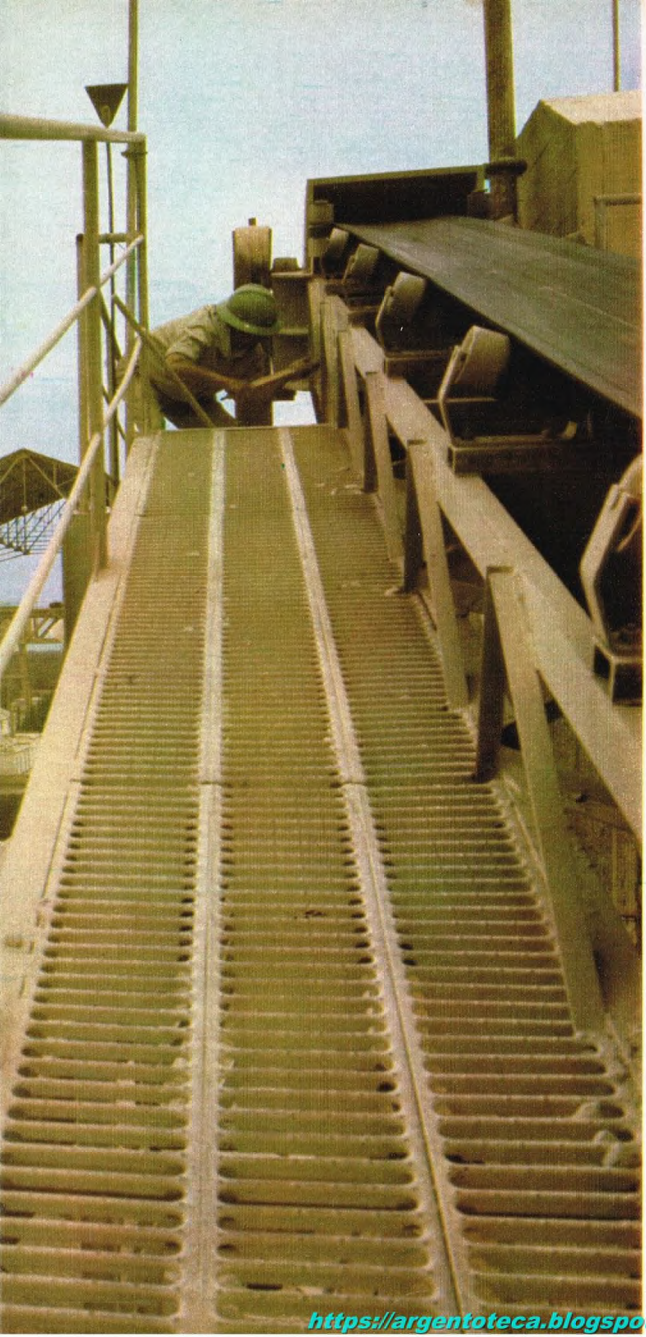
https://argentoteca.blogspot.com





La industria santiagueña tiene marcado carácter primario. Entre los establecimientos más importantes figuran una fábrica de carbón activado (1), varias de productos lácteos (2) y una importante elaboradora de cemento, cal y yeso, situada en la localidad de Frías (3 y 4).

https://argentoteca.blogspot.com



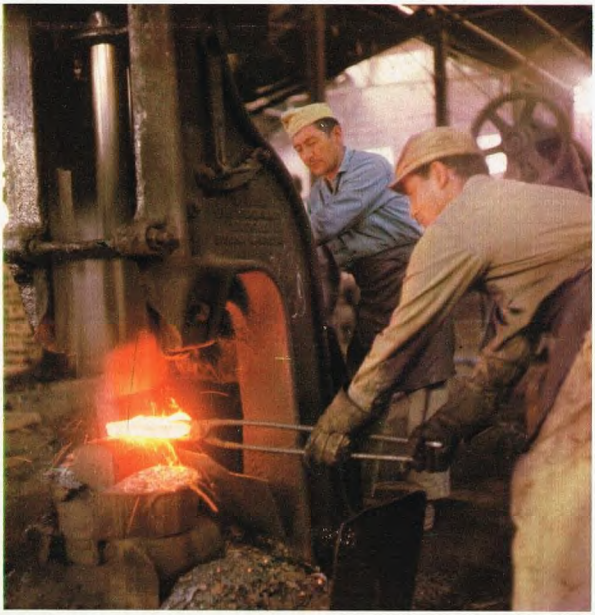
vicción de que "no es aconsejable dejar en manos privadas la explotación de los bosques fiscales", el Estado tomó directamente en sus manos la ejecución —a través del IFIA— de los proyectos destinados a cambiar los aspectos tradicionales del sector forestal.

Motores de esta transformación son los denominados "distritos forestales", zonas dotadas de centro cívico, infraestructura vial y sanitaria, escuela, viviendas y otros elementos propios de una comunidad bien organizada. A ello se añade la construcción en el distrito forestal Los Tigres de plantas industriales (aserraderos, fábricas de *parquet*, de muebles, de carbón y otras) que aprovechan totalmente la materia prima y aseguran trabajo permanente a la población. También se ocupa el IFIA de la investigación de nuevas aplicaciones y usos de la madera, así como de la experimentación en el manejo de bosques, la reforestación y el perfeccionamiento de los métodos de trabajo.

TENTANDO A LAS INDUSTRIAS

Aunque los bosques siguen siendo objeto de una explotación importante, las cifras de producción anuales no son —por obvias razones— tan elevadas como antaño; otro tanto sucede con las industrias derivadas de la madera, que no alcanzan la relevancia económica que tuvieron décadas atrás, especialmente los establecimientos dedicados a la fabricación de postes, durmientes ferroviarios, varillas para alambrados, o carbón, es decir, las industrias que menos trabajo agregan a la madera. De todos modos, esas instalaciones siguen destacándose en el panorama fabril santiagueño, en el que abundan los pequeños establecimientos familiares; las pocas fábricas grandes no alcanzan a formar una base sólida para un desarrollo económico equilibrado. Desmotadoras de algodón, elaboradoras de dulces, bebidas y otros productos alimenticios, y talleres metalúrgicos y mecánicos figuran en el sector industrial de la provincia; funcionan además una gran planta textil en La Banda, el frigorífico estatal La Isla y la importante fábrica de cemento de Frías, que abastece por completo el consumo provincial. Interesados en promover la instalación de industrias que multipliquen las posibilidades de trabajo y permitan elaborar la producción agrícola dentro de sus fronteras, Santiago del Estero atrae hoy la radicación de fábricas mediante la

https://argentoteca.blogspot.com



Fábricas de mediana envergadura caracterizan a la metalurgia provincial.

construcción de un parque industrial de acuerdo con los planes de la Corporación del Río Dulce, "destinados al aprovechamiento de los recursos naturales del área".

El lugar elegido está situado entre la ciudad de La Banda y la capital provincial, donde se trabaja para proveer los servicios básicos: agua corriente, caminos de acceso, gas, centros de comercialización, desagües y, sobre todo, las líneas de alta tensión que llevarán la energía generada por la usina del dique Río Hondo. Deshidratadoras de hortalizas y de alfalfa, empacadoras de frutas, fábricas de conservas vegetales, de dulces, de cajones y otros envases, de alimentos balanceados, molinos aceiteros, figuran entre los establecimientos que los santiagueños se proponen levantar en el lugar. Otros proyectos prevén la construcción de un frigorífico moderno y de una hilandería que elabore el algodón en la zona productora permitiendo así, entre otras cosas, evitar la especulación con los precios de la fibra, que hoy se ve facilitada por el hecho de que el producto sea utilizado por plantas textiles de Buenos Aires o del Litoral.

La actividad extractiva, por su parte, está centrada en la explotación de caliza, granito y otros minerales no metalíferos requeridos en la construcción, como las arcillas plásticas, la arena y el ripio, que han multiplicado las canteras en los departamentos de Río Hondo, Guasayán y Choya. Quebrachos y Ojo de Agua, en el linde con Córdoba, se caracterizan en cambio por su importante producción de cuarcita y manganeso, respectivamente. Este último es el principal mineral metalífero de la provincia, y Santiago ocupa el primer puesto como proveedora de la industria nacional. Los altos hornos de Zapla (en Jujuy) y San Nicolás (en Buenos Aires) consumen gran parte del manganeso santiagueño, que también es utilizado por acerías e industrias químicas establecidas en San Juan, Mendoza, el conurbano bonaerense y otros centros fabriles. Como complemento lógico de las tareas mineras, en diversos puntos del territorio han surgido trituradoras de granito y caliza, así como plantas que elaboran el yeso y la cal obtenida en los yacimientos provinciales.

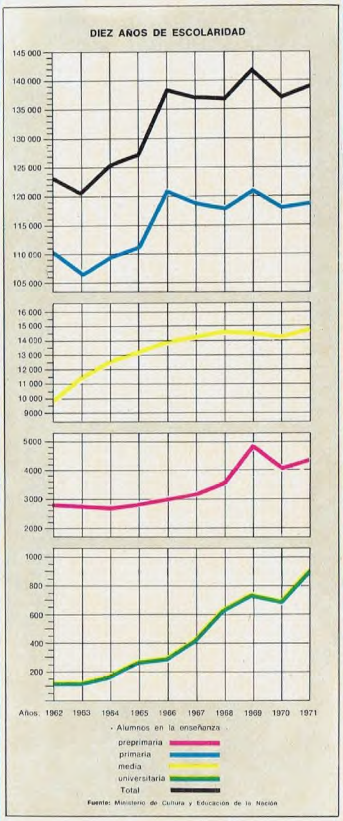
LA CAPITAL DEL RIO DULCE

El limitado desarrollo del sector manufacturero explica la ausencia de conglomerados fabriles, ya que sólo La Banda y Santiago muestran una concentración más o menos densa de establecimientos y talleres. *Smog*, contaminación y otras palabras que designan problemas de las grandes ciudades industriales son casi desconocidas en la capital provincial, que posee en cambio una envidiable extensión de espacios verdes y cuyo ritmo de vida permite todavía cumplir escrupulosamente con la siesta. La ciudad extiende su edificación en cuadrícula, recostada sobre el río Dulce, sin los vericuetos que suelen caracterizar a muchas ciudades antiguas. Sin embargo, perduran muestras abundantes del pasado colonial, y entre ellas pocas tan antiguas como la acequia que flanquea la calle Belgrano, primera obra de riego construida por los españoles en la República.

Muchas torres de varios pisos erizan los alrededores de la plaza Libertad, brillante esmeralda verde engastada en el corazón de la ciudad. A su alrededor bulle el movimiento comercial, y al atardecer, el aroma de la fresca arboleda invade las cercanías invitando a descansar en alguno de los bancos. Si es domingo, especialmente a las nueve de la noche, resultará imposible conseguir un lugar porque los sitios están ocupados por los oyentes del tradicional concierto a cargo de la banda policial.

Limpio, prolijo, con sus calles iluminadas por los escaparates y los letreros de neón, el centro de la ciudad brinda la posibilidad de escapar del trajín ciudadano con sólo alejarse cuatro cuadras de la plaza principal caminando en dirección al río. Se llega así al Parque Aguirre, un orgullo que pocos santiagueños dejan de nombrar cuando hablan de su capital. Amplias avenidas, juegos infantiles, multitud de rincones que en primavera se llenan de flores y aromas, artísticos macetones y esculturas que exhiben su belleza marmórea entre palmeras y canteros forman un conjunto de desusado encanto y un paseo verdaderamente hermoso. En la costanera cercana el arrullo del río se une a veces al soplo suave de la bri-

https://argentoteca.blogspot.com



CALENDARIO DE FERIAS Y FESTIVALES

En Santiago del Estero se celebran tanto festividades tradicionales de carácter religioso, cuya transmisión oral se remonta a más de dos siglos atrás, como festivales modernos musicales y deportivos que atraen sobre todo a los jóvenes. La provincia brinda así a propios y extraños un variado y atrayente calendario turístico.

Nombre del acontecimiento	Se celebra en	Fecha
Amo Jesús	Capital	29 de marzo
Fiesta del Señor de Mailín	Mailín	1º de junio
Semana de Santiago	Capital	4ª semana de julio
Temporada de náutica, Festival Internacional de Veleros	Río Hondo	Julio a agosto
Recital de música joven	Río Hondo	Mediados de agosto
Fiesta de la Virgen de la Consolación	Sumampa	Mediados de noviembre
Festival del Bombo	Frías	Mediados de noviembre
Fiesta Provincial del Trigo	Fernández	1ª quincena de diciembre

CARRERAS UNIVERSITARIAS QUE SE CURSAN EN SANTIAGO DEL ESTERO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA (en la capital)

Ciencias básicas y tecnológicas: ingeniería forestal.

UNIVERSIDAD CATOLICA DE SANTIAGO DEL ESTERO (en la capital)

Ciencias básicas y tecnológicas: ingeniería electromecánica; ingeniería hidráulica; ingeniería vial; agrimensura; geografía.

Ciencias sociales: contador público; desarrollo económico; derecho; procuración; ciencias políticas; sociología; turismo.

Humanidades: ciencias de la educación.

MUSEOS DE LA PROVINCIA

Los cuatro museos principales de Santiago del Estero, tres de ellos provinciales y el restante de carácter privado, funcionan en la capital. En ellos se preservan las diversas expresiones culturales santiagueñas (su historia, su religión, su arte y su folklore), así como también muestras de sus recursos naturales; sus colecciones, bibliotecas y archivos ofrecen a los visitantes estudio y solaz.

Museo Arqueológico Provincial "Emilio y Duncan Wagner" (capital). Arqueología, antropología, etnografía, folklore, paleontología y mineralogía. Posee biblioteca pública especializada.

Museo de Arte Religioso "San Francisco Solano" (capital). Colecciones de arte religioso y objetos del culto.

Museo Provincial de Bellas Artes "Ramón Gómez Cornet" (capital). Colecciones de pintura, escultura, dibujo y grabado.

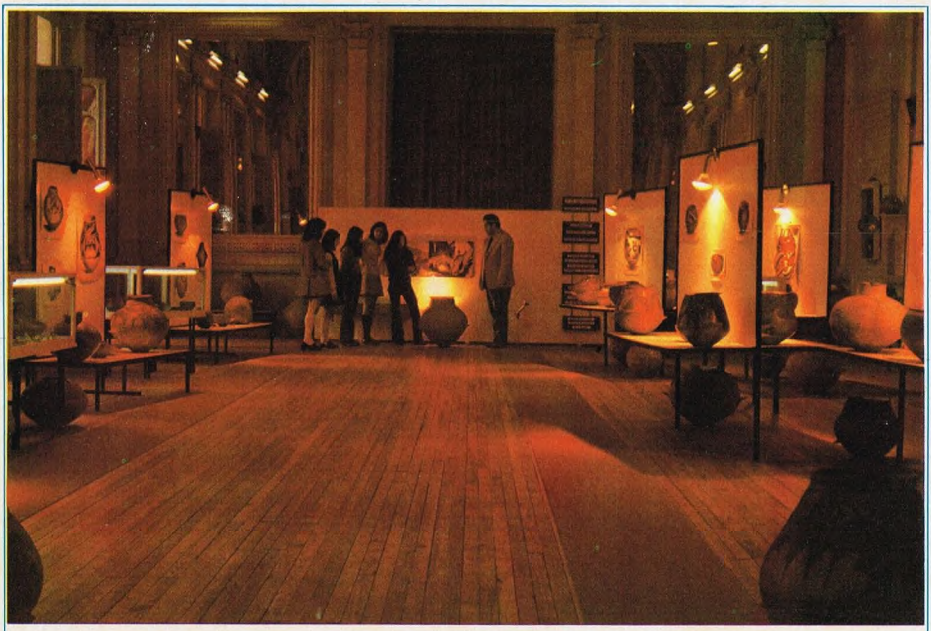
Museo Histórico de la Provincia (capital). Colecciones de historia y obras artísticas. Posee biblioteca especializada y archivo.

https://argentoteca.blogspot.com

https://argentoteca.blogspot.com

DIQUE Y EMBALSE RIO HONDO, SANTIAGO DEL ESTERO

https://argentoteca.blogspot.com



LA HISTORIA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO

Ya en 1903 un importante funcionario provincial advertía en los fundamentos del documento que disponía la creación del Museo "... que éste estimula y abrevia la enseñanza, siendo a la vez la principal base de la educación..."

Estas ideas fueron posteriormente captadas y asimiladas por gente allegada a la docencia, y muy especialmente por el joven abogado santiagueño Alejandro Gancedo (h), un discípulo vocacional del eminente arqueólogo argentino Juan B. Ambrosetti, que luego de intensos estudios viajó por toda la provincia recolectando materiales de interés.

La donación de esta importante colección, a la que se le sumaron algunas piezas compradas, fueron la base del material expuesto por el Museo Arcaico de Santiago del Estero el 29 de julio de 1917, día de su inauguración.

"Será, sin disputa alguna, uno de los mejores museos de provincia en su género..." declaró el gobernador Cabanillas en el discurso oficial. Desde los comienzos la institución se orientó en diversas direcciones simultáneamente, contando entre su material con piezas de etnografía, antropología, arqueología, paleontología y geología.

Tan nítidos comienzos desde el punto de vista intelectual, tropezaron, sin embargo, con un problema ingrato: la falta de fondos. El primer edificio donde se expuso fue la amplia sala de la Escuela Normal Provincial del Centenario, que, por supuesto, dejaba mucho que desear en cuanto a los fines específicos de la exhibición.

El personal era el mínimo: un conservador, un "llavero" o portero y el director, el propio Gancedo, que trabajaba en forma honoraria.

La valiosa colección sufrió diversas vicisitudes: inclusive pasó mucho tiempo encajonada en un sótano hasta el año 1923, cuando se designó a Emilio R. Wagner como director.

Por esta época ya era ampliamente conocida la figura del señor Wagner en la provincia. Nacido en Francia, recorría el país desde 1893 cumpliendo tareas de naturalista, y desde 1901 como encargado de la Misión Científica y representante del Museo Nacional de Historia Natural de París para Brasil, Paraguay y Argentina. Pero desde 1902 su interés se centró en los yacimientos santiagueños, principalmente los túmulos del río Salado, de donde extrajo una colección destinada al Museo del Trocadero, en 1904. La opinión de sus colegas europeos al ver el material fue rotunda: "Es algo nuevo".

Alentado por esta opinión, a su regreso se instaló en Mistol Paso, en Santiago, que sería su base de operaciones. Los años siguientes fueron dedicados por el estudioso a diversas tareas: la reunión de nuevas colecciones, que generalmente se enviaban a Europa por falta de interesados locales; el descubrimiento de nuevos sitios arqueológicos; viajes por Europa, donde sus conferencias despertaban el interés de los entendidos, y la publicación de artículos en el país para atraer la atención de la gente sobre el tema de las civilizaciones santiagueñas.

Tales eran los antecedentes del científico que hasta su muerte dirigiría el Museo.

Sus primeras actividades al frente de la institución demostraron la gran aptitud profesional que tenía para el cargo: clasificación científica de todo el material, relevamiento y excavaciones sistemáticas en los sitios de mayor interés, conferencias de divulgación, confección de notas y dibujos que analizaban las piezas, tareas en las que era secundado por su hermano Duncan, también de sólida formación científica.

Un incidente aparentemente menor, el descubrimiento de unas originales piezas de cerámica por unos hacheros del Chaco santiagueño, fue recogido por un diario de la provincia. La noticia despertó gran curiosidad en los círculos intelectuales, y los miembros de una agrupación de jóvenes se dirigieron al doctor Wagner para solicitarle que investigara el caso. Es oportuno recordar el nombre de este grupo y el de su director: "La Brasa" y Bernardo Canal Feijóo, respectivamente.

Así nació la primera misión arqueológica oficial, se subvencionaron regularmente los estudios, se investigó a fondo la original cultura chaco-santiagueña y el Museo quedó incorporado a la comunidad, sin dejar de servirla desde entonces.

https://argentoteca.blogspot.com

sa para mitigar el calor de las noches veraniegas.

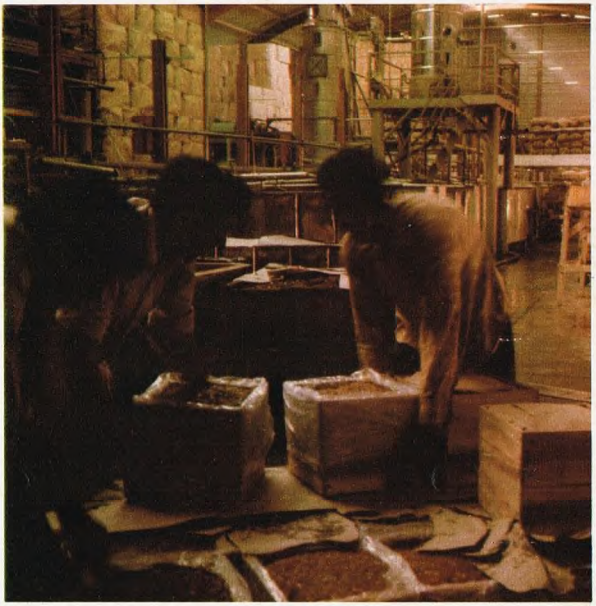
Al encanto del paisaje urbano, la capital añade su condición de principal centro cultural de la provincia, evidenciada cuando se visitan sus importantes museos. El Museo Histórico de la Provincia, por ejemplo, es en su género uno de los más completos del norte argentino y atesora centenares de vestigios y testimonios del turbulento pasado provincial. Funciona en un edificio que es una auténtica reliquia: la casa de los Gallo, otrora la más suntuosa de Santiago. Perteneció a don Pedro Díaz Gallo, que fue alcalde de segundo voto de la ciudad y cuando se produjo la Revolución de Mayo ingresó en el Ejército Libertador con el grado de teniente primero. Hoy vetusta, con largos corredores sostenidos por recias columnas, la casona es un ejemplo vivo de la arquitectura colonial, y las diversas refacciones que sufrió han respetado escrupulosamente la disposición original. A la exhibición permanente de sus colecciones el Museo agrega exposiciones rodantes, programas radiales, canje de material bibliográfico y un cúmulo de actividades didácticas (visitas guiadas, conferencias, préstamos de material ilustrativo a las escuelas) que hacen de él una institución cuya actividad resulta ejemplar en el país.

LOS CAMINOS DEL ARTE

Actividad parecida cumple el Museo Arqueológico Provincial "Emilio y Duncan Wagner". Sus salones y depósitos albergan más de 150 000 piezas, entre urnas funerarias, vasos, flechas, tinajas y otros restos arqueológicos y paleontológicos, y un sinfín de objetos pertenecientes a las civilizaciones que poblaron la provincia en épocas remotas.

Guasayán, Ambargasta y Sumampa, los lugares cercanos a los ríos Salado y Dulce, y otros puntos son recorridos más o menos periódicamente por miembros del Museo, que han efectuado un relevamiento casi total del territorio empleando modernas técnicas para la realización de excavaciones sistemáticas. Conferencias, exposiciones, visitas comentadas y otras actividades afines completan el quehacer de la institución.

Distinto es el material reunido en el Museo de Bellas Artes "Ramón Gómez Cornet", inaugurado en 1943, que cuenta con gran número de pinturas, esculturas, dibujos y grabados pertenecientes a artistas de prestigio nacional, entre ellos Policastro, Soldi, Spilimbergo, Castagnino, Gómez Cornet, Mónaco y otros. Sus salas recogen la rica tradición artística de la provincia, y las frecuentes exposiciones y conferencias contribuyen a jerarquizar un arte cuyos orígenes se remontan a los habilísimos artesanos indígenas precolombinos. En el siglo pasado se destacaron Felipe Taboada y Gaspar Palacio como los pintores más renombrados. Ya en este siglo sobresalieron Besares Soraire y los escultores Rafael Delgado, Antonio Cáceres y César Palacio. El agreste paisaje de la provincia, los habitantes de las llanuras polvorientas o del agresivo ámbito del monte inspiraron siempre a los artistas, pero ninguno reflejó con tanta maestría a los niños como Ramón Gómez Cornet. Este pintor, figura cumbre del arte santiagueño, halló en los sufridos rostros de los changos su mayor fuente de inspiración y creatividad.



En La Banda se ha instalado una importante elaboradora de frutas.

Hombre y paisaje permanecen en la temática de los artistas de hoy, algunos de gran relevancia. En la extensa nómina de pintores, escultores y grabadores figuran Roberto Delgado, Absalón Argañaraz, Carlos Sánchez Gramajo, Alfredo Gogna, Juan Carlos García, Bernardo Ponce, Hugo Rollandi, Héctor Marinoni y muchos otros que enriquecen con sus creaciones las muestras que se realizan en Santiago del Estero, otras provincias y la Capital Federal. El surgimiento de nuevos valores es alentado principalmente por la Academia de Bellas Artes "Juan Yaparí", que en poco más de diez años se ha convertido en un semillero de artistas jóvenes. Otra institución ligada a la jerarquización de la plástica santiagueña es la Escuela de Cerámica "Ricardo Rojas", que trata de preservar las formas artísticas propias de los hijos de la civilización chaco-santiagueña. La Asociación de Artistas Plásticos "La Urpila", por su parte, reúne a conocidos profesionales y apoya la actividad creativa a través de su taller y de exposiciones y conferencias que la han convertido en dinámico centro cultural.

PROVINCIA DE POETAS

Claro que no sólo la plástica está bien representada en la cultura re-

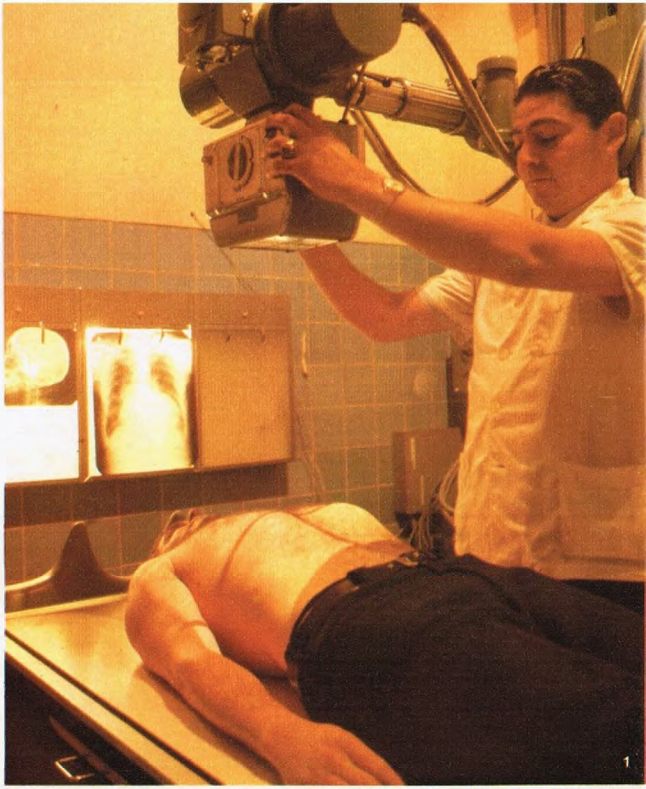
https://argentoteca.blogspot.com

gional. Las letras ocupan un capítulo de gran interés y son una forma de expresión que los santiagueños han cultivado con ahínco desde que el poeta español Mateo Rojas de Oquendo se inspiró en los paisajes del antiguo Tucumán, allá por 1585. Quien inauguró la literatura regional fue sin duda Pablo Lascano, que editó en 1889 su obra *Siluetas Contemporáneas*, con la que nace una activa corriente literaria local. Trece años antes había surgido la primera institución literaria, y el 3 de noviembre de 1898 apareció el diario *El Liberal*, hoy decano del periodismo del noroeste.

Entre los escritores más prestigiosos nacidos en Santiago del Estero se cuentan Ricardo Rojas —figura señera de las letras nacionales—, Bernardo Canal Feijoó, Jorge W. Abalos —autor de *Shunko*— y varios poetas que han cantado y cantan a su tierra en sus versos. Por su parte, los nombres de Antenor Alvarez, Baltasar Olaechea y Alcorta, Juan Christensen, Lorenzo Fazio, Francisco David, Alejandro Gancedo y Raimundo Linares, que desarrollaron su obra entre las últimas décadas del siglo pasado y las primeras del presente, se han destacado como precursores de las tareas científicas e históricas, al igual que Amancio Alcorta, distinguido jurisconsulto y diplomático argentino del último cuarto del siglo XIX. Además, el agitado pasado santiagueño, rico en sucesos que han sido interpretados de distintas maneras, ha inspirado la obra de varios escritores de mérito, como Orestes di Lullo (fundador del Museo Histórico Provincial) y Luis C. Alén Lascano, uno de los más inquietos investigadores contemporaneos de la historia provincial. Decenas de otros nombres participan hoy del quehacer cultural de la provincia, que también alienta inquietudes teatrales: existen varios grupos filodramáticos, entre ellos la Compañía Experimental de Arte Dramático, el conjunto teatral del Instituto de Arte de la Sociedad Sarmiento, el Teatro Infantil "Grillito" y el conjunto patrocinado por la Dirección General de Cultura. Las asociaciones musicales cultivan preferentemente el riquísimo acervo folklórico norteño.

ARTESANOS Y COPLEROS

Cientos de cantores, guitarreros y copleros mantienen en Santiago del Estero la vigencia popular de zambas, bailecitos, gatos, chacare-



1

https://argentoteca.blogspot.com

2

3

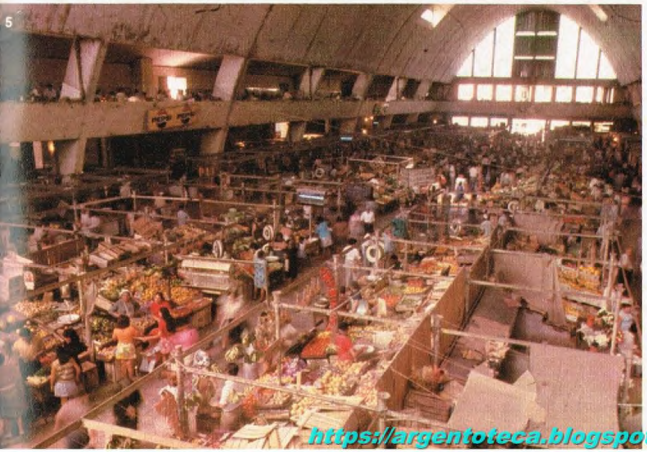
4

La situación sanitaria de la provincia dista de ser satisfactoria, ya que el mal de Chagas y otras endemias afectan a gran parte de la población elevando en forma notable los índices de morbilidad. Para modificar esta situación se realizan campañas de vacunación e incluso programas de nutrición que aseguren a la población infantil una dieta básica. Entre los hospitales mejor dotados figura el "Ramón Carrillo" (1, equipo radiológico), en la capital, donde también funciona un importante hogar de ancianos (2). Entre los centros de enseñanza se destaca con caracteres propios la Facultad de Ingeniería Forestal (3). La rica artesanía, por su parte, está representada por varias especialidades, entre ellas el repujado de cuero (4).

https://argentoteca.blogspot.com

La capital santiagueña es la primera ciudad que se fundó en el actual territorio argentino. Su tradición histórica, sin embargo, no impide que en los últimos años haya experimentado un proceso de transformación que modernizó rápidamente el aspecto de su radio céntrico. La potente iluminación nocturna (1) realza los alrededores de la plaza Libertad (2), situada en el corazón de la urbe. Un intenso movimiento comercial y bancario (3, Banco de la Provincia) se observa ya en el sector céntrico de Santiago, donde a ciertas horas el tránsito automotor congestiona la concurrida calle Tucumán (4), así como el público se aglomera en los puestos del Mercado Armonía (5).

https://argentoteca.blogspot.com



ras y otros ritmos tradicionales. Un extendido sentimiento poético nutre la inspiración de innumerables trovadores locales, continuadores de José Enrique Ordóñez, artista cuya inspirada facilidad para la improvisación lo transformó en el más célebre payador santiagueño del siglo pasado. El inagotable patrimonio de la poesía popular viajó un día a Buenos Aires de la mano de un poeta consagrado: Andrés Chazarreta, el primero en animársele a la sensibilidad cosmopolita de los porteños con el cantar de tierra adentro, abriendo así rumbos decisivos para la consagración del folklore como auténtico patrimonio de la cultura nacional. La pasión por la música vernácula alcanza en Santiago dimensiones tales, que entre las diversas instituciones dedicadas al quehacer folklórico figura una Asociación de Guitarristas Santiagueños que agrupa a más de 150 socios. Claro está que la cantidad de ejecutantes diseminados a lo largo y a lo ancho del territorio es decenas de veces más numerosa; con los autores sucede algo parecido, y entre ellos los más celebrados son Julio Gerez y los famosos hermanos Abalos, creadores de decenas de piezas salpimentadas de un humor chisporroteante:

Buenos Aires, tierra hermosa,
Nueva York, grandioso pago,
casas más, casas menos...
igualito a mi Santiago.

Así dice una festejada chacarera, el ritmo que quizá resume más ajustadamente el espíritu que anima a los santiagueños cuando se reúnen en son de festejo, especialmente en las pequeñas localidades del interior provincial. En esas ocasiones suele resonar bien fuerte el bombo, instrumento que ha llegado a ser motivo de una auténtica artesanía. En Yanda, Santa María, Las Flores, Los Banegas y varias otras localidades existen verdaderas comunidades de *bombistos*, que han hecho de la fabricación de bombos un medio de subsistencia.

Sin embargo, por su calidad, su belleza y su notable difusión, es la tejeduría la que ocupa el indiscutido primer puesto entre las artesanías. Lana de oveja y algodón son los materiales más utilizados por las teleras santiagueñas, que si bien han ido adoptando las prácticas anilinas comerciales, en ciertos lugares todavía tiñen las fibras

https://argentoteca.blogspot.com

con tinturas vegetales. La belleza de los dibujos, la habilidad y la paciencia infinita de las tejedoras siguen siendo así los componentes básicos de esta actividad, practicada sobre todo en Atamisqui, Loreto y Salavina. En el departamento de Río Hondo, en cambio, sobresale la cestería, realizada por verdaderos maestros que fabrican hermosos y prácticos objetos utilizando paja brava, junquillo o palma. También la caña hueca, el acacio, el suncho, el chaguar y otros vegetales son empleados por los cesteros, según la disponibilidad de material en su zona de residencia. Los departamentos de Ojo de Agua y Guampacha son famosos por la habilidad de sus trenzadores y talabarteros, aunque estas artesanías están declinando. La provincia cuenta también con algunos plateros, forjadores de hierro y grupos que se dedican a la alfarería.

LA ESCUELA Y SUS PROBLEMAS

Dueña de prestigiosos establecimientos, como el Colegio Nacional, fundado en 1869, y la Escuela Normal "Manuel Belgrano", creada en 1881, así como de una vieja tradición educativa, Santiago del Estero no ha podido aún deslindar la situación de la enseñanza de los serios vaivenes que afectan su desarrollo económico, por lo que la educación provincial sufre las consecuencias de las penurias del erario: escuelas que funcionan en condiciones deficientes —las denominadas "escuelas-ranchos"—, una deserción escolar elevada, escaso rendimiento del alumnado en las regiones apartadas, carencia de elementos para que los maestros desempeñen con éxito su tarea y modernicen las técnicas de enseñanza, son males que no dependen tanto de los educadores ni del indispensable aumento de la asignación presupuestaria como de la urgente y necesaria modificación de las condiciones de vida, las mismas que impulsan a muchos chicos a incorporarse al trabajo en plena edad escolar dejando así trunca su formación.

No obstante, la provincia cumple denodados esfuerzos y elabora proyectos tendientes a modificar esa situación, pero no resulta sencillo lograrlo sin primero superar definitivamente el estancamiento económico. Los planes para la erradicación de las escuelas-ranchos, la refacción de muchos establecimientos y la construcción de otros nuevos, la equiparación de los sueldos de la docencia provincial con los de la nacional y otras realizaciones indican que los santiagueños tienen conciencia de los problemas y tratan de resolverlos, pero aun así la situación dista de ser óptima. Uno de los proyectos más ambiciosos —sugeridos por la Comisión Nacional de Análisis del Sistema Educativo Argentino— es la creación de "escuelas de concentración" para aglutinar en internados a la población escolar dispersa en extensas zonas; se espera así alcanzar mejores resultados en la enseñanza. Para aumentar su eficacia, estos establecimientos tendrían que apoyarse en la ejecución de planes tendientes a eliminar la subalimentación que afecta al alumnado de algunas zonas. Esta es, entre otras, una de las metas de los planes de nutrición puestos en práctica desde hace varios años, que posibilitan un notable mejoramiento físico e in-

https://argentoteca.blogspot.com

Gracias a la bondad de sus célebres aguas surgentes, la ciudad de Termas de Río Hondo se ha transformado en una verdadera babel turística que atrae anualmente a millares de visitantes deseosos de experimentar los efectos benéficos de los baños termales y gozar de la bondad de un clima que permite veranear en pleno invierno (1). No muy lejos se encuentra el dique embalse Río Hondo, meta ideal para los aficionados a los deportes náuticos y a la pesca (2), que acuden por centenares tomando a veces como base de operaciones la ciudad vecina, que ofrece sus hoteles, restoranes y confiterías (3).

telectual de los pequeños beneficiados. Que resulte necesario apelar a este tipo de recursos —suministro gratuito de dietas mínimas equilibradas— revela la gravedad de las carencias que afectan a los sectores más pobres de la población. Estos son, además, los que padecen con mayor intensidad las enfermedades —como el endémico mal de Chagas—, que son consecuencias de la vivienda precaria y de la escasez de agua potable. Es notable, con todo, el esfuerzo de la provincia por superar estas lacras mediante campañas de vacunación masiva, de educación sanitaria, de ampliación de los servicios hospitalarios y otras medidas. Aun así, los santiagueños saben que se trata de paliativos, y que la solución definitiva de esos problemas requiere la creación de nuevas fuentes de trabajo y la consiguiente transformación de las condiciones económicas.

RIO HONDO CAPITAL DEL INVIERNO

Con esa finalidad, precisamente, se promueve el turismo en la provincia, tarea que los santiagueños han encarado con singular entusiasmo. Cuentan para ello con un territorio donde la historia, los atractivos naturales y la obra del hombre se confunden para configurar uno de los circuitos turísticos invernales más concurridos del país. La capital, de visita obligada para quien recorre la provincia, atesora reliquias de inestimable valor. Al importante patrimonio de los museos se suma el de templos, como la iglesia de La Merced, donde descansan los restos de Juan Felipe Ibarra, la Catedral y el convento de San Francisco, declarados los tres monumentos históricos nacionales. Justamente en San Francisco se conserva, reconstruida, la celda capilla que según la tradición fue levantada por San Francisco Solano en 1593. La humilde construcción de adobe y techos de paja debió ser reedificada en 1769 y para ello se aprovecharon los materiales de la primitiva celda, especialmente la carpintería. Debido a la devoción multitudinaria que inspira el santo, el lugar se ha convertido en sitio de peregrinación para millares de fieles y en él se guardan varios objetos que pertenecieron al "Apóstol de América", entre ellos el altar ante el cual se prosternaba, la casulla que los indios tejieron para él y el leño que le sirvió de almohada durante muchos años.

Aún más significativa para la cristiandad que las pertenencias de Solano es la célebre Sábana Santa que se expone en la iglesia de Santo Domingo. Se trata, ni más ni menos, que de una de las pocas copias que existen en el mundo del Santo Sudario que envolvió el cuerpo martirizado de Jesucristo.

Son innumerables las personas que acuden anualmente a venerar esas reliquias, pero el centro turístico de la provincia sigue estando a 65 kilómetros de Santiago, sobre la ruta nacional 9. Allí se encuentran las Termas de Río Hondo, "la capital del invierno", como gustan llamarla los santiagueños, y sin duda alguna la mayor estación termal de la República. Según relatan las crónicas dejadas por algunos expedicionarios españoles, los incas organizaban caravanas que atravesaban cientos de kilómetros de bra-

https://argentoteca.blogspot.com

Playas de arena dorada flanquean algunos tramos del río Dulce y son frecuentadas todo el año por los bañistas.

vío territorio para llegar hasta las *Yacú Rupaj*, es decir, las aguas calientes, a las que consideraban milagrosas por sus benéficos efectos. La ciencia comprobó, siglos después, que los "hijos del Sol" no estaban errados: cuando se analizaron las propiedades medicinales de las aguas de Río Hondo se pudo apreciar su potencial terapéutico para diversas enfermedades. A ello se agregan la extraordinaria benignidad del clima y el hecho de que la abundancia de las surgentes permita en algunas hoteles tomar los baños en instalaciones contiguas a la habitación. Esa misma abundancia ha permitido habilitar piletas públicas de aguas termales, privilegio exclusivo de Río Hondo.

No es, sin embargo, el único, ya que allí se ha levantado una envidiable infraestructura turística: más de 130 establecimientos hoteleros, restoranes, confiterías, locales nocturnos, playas con balnearios sobre el cercano río Dulce y un hermoso casino, es decir, una verdadera "capital termal" que durante el invierno —cuando se registra un promedio térmico de 22° C, el más alto de la República— resulta invadida por legiones de turistas.

Campeonatos deportivos, festivales cinematográficos, exposiciones artísticas y artesanales y otros eventos de realización periódica complementan los atractivos de la localidad, que desde la inauguración del dique frontal de Río Hondo, a sólo tres kilómetros, cuenta con un nuevo atractivo turístico: sobre el lago artificial formado por la represa se pueden practicar motonáutica, esquí acuático, navegación a vela y, por supuesto, la pesca. Bagres, bogas, sábalos y magníficos dorados de 8 a 12 kilos atraen a los aficionados, que también prueban suerte en el espejo del lago Los Quiroga y en varios puntos escalonados a lo largo de los ríos Dulce y Salado. La caza, por su parte, puede practicarse en las dilatadas llanuras de la provincia, aunque pronto se concentrará en el departamento de Copo, donde se está organizando un extenso coto de caza planificado por especialistas.

El viajero inquieto, el que no se atiene sólo a las indicaciones de las guías y folletos, tiene en Santiago muchas gratas sorpresas que descubrir, pueblos cuyo encanto no se ha divulgado, debido tal vez a las dificultades de acceso, pero que bien justifican una visita. Allí están Atamisqui, Salavina, Loreto, Sumamao, Tuama, Pitambalá, Guasayán, Villa de la Punta, Ojo de Agua, Sumampa y otras muchas localidades con siglos de existencia. En casi todas ellas florece una artesanía recreada sin pausa por las callosas manos de los lugareños. Algunas de esas poblaciones han logrado transformar el silencio, la calma ancestral que en otros puntos sólo se disfruta a la hora de la siesta, en un rasgo cotidiano del paisaje. Se trata de pueblos dormidos cuyo letargo tiene el valor de un tenaz intento: el de hacer surgir el presente sin renunciar a las hondas raíces que la provincia ha hundido en el pasado: el de colocar a Santiago del Estero a la altura de sus antecedentes históricos poniendo en marcha una transformación que borre para siempre las huellas de un atraso circunstancial

https://argentoteca.blogspot.com

https://argentoteca.blogspot.com

General Antonino Taboada

EL CLAN TABOADA

El 15 de julio de 1851 la muerte de Felipe Ibarra —que había gobernado la provincia durante casi 30 años— cerró una prolongada etapa de la vida política santiagueña. Mientras la noticia corría de un punto a otro del territorio, la lucha por la sucesión del poder enfrentaba a dos grupos familiares emparentados con el caudillo fallecido y vinculados desde hacía tiempo con el gobierno: los Carranzas y los Taboadas. Sorda al principio, franca después, la puja culminó con el nombramiento de Manuel Taboada como gobernador. El hecho marcó además el comienzo de un prolongado período caracterizado por el absoluto predominio político y militar del "taboadismo", una especie de caudillismo colectivo asentado sobre tres vigorosas personalidades: los hermanos Manuel, Antonino y Gaspar Taboada, que encarnaron el poder político, militar y económico, respectivamente. Felipe, el cuarto hermano, prefirió dar rienda suelta a su vocación artística convirtiéndose en uno de los precursores de la pintura en el noroeste.

Astuto, con un claro sentido de la oportunidad, apenas asumió el cargo Manuel Taboada se apresuró a ganar el favor de Rosas comunicándole su repudio por el "funesto grito del loco traidor, salvaje unitario Urquiza", que por entonces había hecho público su pronunciamiento contra el gobernador de Buenos Aires y se aprestaba a entrar en campaña con el Ejército Grande. Poco después, al ser confirmado en el cargo por la legislatura provincial, el gobernador escribió nuevamente al Restaurador "con el placer de comunicarle que sólo espera la voz del Exmo. Jefe Supremo de la Nación para correr presuroso a la par de sus conciudadanos donde él mismo le ordene y según las huellas de honor y de la gloria, de todo lo que V. E. es el más esclarecido modelo". Estas muestras de incondicionalidad —unidas a las derrotas militares infligidas por Antonino a los partidarios de los Carranzas— rindieron su fruto político, pero se convirtieron en pesado lastre cuando el triunfo de Caseros acabó con Rosas y encumbró a Urquiza sobre el panorama nacional. Sin embargo, la contradictoria situación santiagueña fue resuelta expeditivamente: el 10 de marzo de 1852 una ley provincial reconoció "al Libertador de la República en la persona del General en Jefe Aliado Brigadier don Justo José de Urquiza" y confiscó la fortuna del federal Ibarra.

El cambio de actitud permitió al clan Taboada mantenerse al frente de la provincia, y en su carácter de gobernador santiagueño Manuel suscribió el Acuerdo de San Nicolás y luego envió dos diputados al Congreso Constituyente de Santa Fe. Posteriormente, cuando la estrella de la Confederación —acaudillada por Urquiza— comenzó a declinar, los Taboadas se orientaron hacia el mitrismo, a tal punto que, después del triunfo porteño en Pavón, Antonino aseguró a Bartolomé Mitre que "Buenos Aires tiene en Santiago un punto de apoyo poderoso para difundir en el interior las doctrinas civilizadoras cuyo paso, hasta ahora, ha estado obstruido por la barbarie". La "barbarie", se entiende, eran los caudillos federales, a quienes los Taboadas combatieron en varias oportunidades, de acuerdo con lo convenido con los representantes del centralismo porteño. Así fue como volcaron a las masas santiagueñas a la lucha contra el Chacho Peñaloza y Felipe Varela —a quien Antonino derrotó definitivamente en Pozo de Vargas—, apoyaron decididamente la guerra de la Triple Alianza y reprimieron con mano de hierro al contingente provincial que se negó a combatir.

Fueron cuantiosos los dividendos políticos que rindieron a los Taboadas la sucesión de triunfos militares por ellos obtenidos y el franco apoyo popular de la provincia. Su condición de "caudillos del noroeste" los convirtió en piezas claves de la situación nacional. Esa interesante posición comenzó a deteriorarse hacia 1869, cuando la fractura del bando liberal provocó un serio entredicho con Sarmiento, por entonces presidente de la Nación. Ante las quejas de los Taboadas, que denunciaron la injerencia de las fuerzas militares de Buenos Aires en las elecciones de varias provincias cercanas, especialmente en Tucumán, el fogoso sanjuanino escribió a Manuel Taboada una carta que tuvo amplia difusión. Entre otras cosas, lo tildaba de "presidente del Norte" y de "gobernador perpetuo" y le preguntaba con acritud si se consideraba "gerente, prefecto o apoderado de las susodichas provincias". Los Taboadas sobrellevaron el embate presidencial con cautela y ejercieron su dominio durante varios años más, pero en septiembre de 1871 el fallecimiento de Manuel —el talento político de la familia— debilitó notoriamente al clan. El fracaso de la fórmula presidencial Mitre-Torrent, apoyada por Santiago del Estero, y la consagración de Avellaneda como presidente, precipitaron los acontecimientos. Con el pretexto de asegurar comicios libres para una elección de diputados, a mediados de 1875 llegaron a la provincia fuerzas militares nacionales y el taboadismo se desmoronó bajo la presión de las bayonetas. Sus cabezas más visibles fueron perseguidas en forma implacable y la resistencia que ofrecieron algunas montoneras resultó aplastada. Escapados de la persecución, Antonio y Gaspar murieron en Tucumán solos y olvidados en 1883 y 1890, respectivamente.

HOMERO

Que Homero Manzi fue uno de los mejores poetas populares argentinos es algo que muy pocos se atreven a discutir. Muchos ignoran, sin embargo, que ese inspirado autor de poemas y letras de tango nació en Añatuya, localidad "enclavada en el corazón del obraje, último confín civilizado en la gran entrada al Chaco santiagueño, junto a la frontera del río Salado y el País de la Selva", según la descripción esbozada por Juan C. Alén Lascano en un artículo de divulgación histórica. Tal era, poco más o menos, la Añatuya de principios de siglo, donde el 1º de noviembre de 1907 vio la luz el futuro poeta en el seno de la ya numerosa familia de su padre, el pionero Luis Manzione. En ese territorio, donde el hacha trazaba el rumbo de la picada ferroviaria, transcurrieron los primeros años de Homero Manzi, impregnados de sugestión y fantasía. Es que el pueblo tenía mucho de tierra de frontera y —al decir de Alén Lascano— era un sitio donde "convergían las riquezas y miserias de la vida en los obrajes, con su Chaco Hotel frecuentado por jugadores capaces de perder una fortuna en una noche, y sus casas *non sanctas* con jovencitas llegadas de Buenos Aires o Santa Fe".

Años más tarde, cuando los hermanos fueron mayores, la familia comenzó a dispersarse, y la madre, doña Angela, "se instala alternativamente con algunos de sus hijos en Buenos Aires o en Añatuya, donde está el padre, a fin de acompañarlos". En 1916 la familia Manzione se trasladó a la capital definitivamente. El muchachito, que por entonces tenía nueve años, no habría de cortar jamás los vínculos con su pueblo natal. Volvió una y otra vez a Santiago, donde pasaba temporadas cortas o largas, y comía asado con los amigos rememorando con ellos momentos gratos, reencontrándose con los rincones testigos de sus travesuras infantiles. Y no sólo eso: es muy probable que en su pueblo haya conocido al después celebrado tanguero José Luis Padula, que en determinada época se ganó la vida tocando el bandoneón en los boliches de la zona. También allí empezó su vida política militando en las filas del radicalismo irigoyenista y participando como orador y propagandista en las campañas electorales que llevaban como candidato a su hermano Luis. Ya en la capital, se integró al grupo político FORJA, e ingresó después en el movimiento peronista. Mientras la actividad política consumía sus horas y sus preocupaciones, Buenos Aires, y especialmente su querido barrio de Boedo, le inspiraron poemas que unidos al popular compás de dos por cuatro alcanzaron extraordinaria difusión. Así sucedió con "Sur", "Che bandoneón", "Barrio de tango", "Malena", "El último organito", "Milonga sentimental" y "Milonga del 900", entre muchos otros. Pero Manzi jamás olvidó a su Añatuya natal, que lo proclamó hijo dilecto y en 1944 lo homenajeó con un banquete multitudinario junto a la laguna del Bracho. De todos modos, la obra del poeta ya había dejado de pertenecer a una localidad, según lo demostró la multitud que acompañó sus restos el 4 de mayo de 1951: Homero y sus letras eran ya patrimonio de todo el pueblo argentino.

Meteorito llamado El Toba

EL MESON DE FIERRO

Fue literalmente un regalo del cielo, y los blancos, que supieron de su existencia a través de los indios, lo bautizaron como "el mesón de fierro". Se trataba de una gigantesca masa de hierro meteorítico que cayó en el Chaco santiagueño en épocas remotas y dio lugar a diversas expediciones interesadas en recoger el mineral, indispensable para la manufactura de armas y enseres. El primero que se preocupó por encontrarlo fue el gobernador del Tucumán, don Gonzalo de Abreu y Figueroa, que en 1576 confió al capitán Hernando Mexía de Miraval la tarea de buscarlo, ordenándole: "vays, ynquirays y sepays de la parte y lugar donde se cría y está el dicho metal de hierro y en cavallos o yndios procurareys de traer y traigays todo el hierro que se pudiere traer".

Don Hernando, hombre avezado en aventuras peligrosas, llegó hasta una zona que los indios denominaban Otumpa, y después de sostener duros combates logró hallar algunas piezas de hierro que posteriormente se exhibieron en Santiago del Estero. Allí fue donde el herrero Juan Carmona comprobó la bondad del material fabricando "tornillos, alacranes y clavos de herrar". A mediados del siglo XVIII se enviaron a España algunas muestras, y allí verificaron que el mineral contenía "una quinta parte de plata de la mejor calidad y el resto fierro de extraordinaria pureza". De las distintas expediciones que tuvieron por finalidad hallar el célebre Mesón —del que sólo se encontraron fragmentos menores—, una de las más exitosas fue la que se llevó a cabo en 1803, que regresó a Buenos Aires acarreando un fragmento de mil kilos de peso. Parte de ese hierro se utilizó para fabricar fusiles y pistolas en el arsenal dirigido por Esteban de Luca. Este material bélico fue utilizado luego por los primeros soldados patriotas, quienes seguramente no imaginaron que el metal de sus armas había caído del cielo.

https://argentoteca.blogspot.com